

Revista de

La Cepeda

Asociación Cultural Rey Ordoño I. Amigos de La Cepeda. Boletín del Verano del 2026



Las chicas del taller de costura de Vanidodes posan en un día de fiesta



POR LOS CAMINOS

Nuestra senda cepedana ya es Camino Histórico a Santiago

Alex Camino y Tomás Alvarez

MESÓN LAS PRADERAS

Los bares cepedanos, como centros de ocio y vida social

Rogelio Blanco

ELECCIONES

Resultados electorales y dinámica poblacional

Francisco Pérez Baldó

CULTURA: PASADO Y PRESENTE

Desde la Asociación Rey Ordoño I seguimos apoyando la cultura de nuestra tierra. La próxima gran manifestación será la XXVI edición de Versos a Oliegos, que organizaremos conjuntamente con el Ayuntamiento de Magaz de Cepeda y los pueblos de Benamarías y Vanidodes, el 8 de agosto. Habrá canciones, poesías, y una exposición de fotos antiguas, como la que ilustra la página. La cultura debe contar con el pasado para mirar al futuro.

En la revista hablamos de nuestros proyectos. Os animamos a participar en nuestro programa. La Asociación siempre es un espacio abierto a vuestras propuestas y a la colaboración. Es la mejor forma de seguir adelante.

Saturio Aller

Presidente de la Asociación Rey Ordoño I

El Camino de König: Orígenes

ALEX CAMINO

Manuel Alejandro González, conocido en el ámbito de la peregrinación como Alex Camino, es un peregrino, hospitalero y escritor que tras conocer muchos caminos un día tomó la mochila y pasó por nuestra tierra: Santa Marina, Benavides, Villamejil, Sueros, Brañuelas, para alcanzar Ponferrada y Compostela. Su experiencia fue ilusionante. Así la califica:



Peregrino, escritor y hospitalero: Manuel Alejandro González, conocido como Alex Camino, abrió un albergue al estilo tradicional, tras hacer su primer Camino de Santiago.

*...Viendo a Magar con tanta máquina al hombro, una anciana nos pregunta:
—¿Son os que veñen amañar a carretera?
—Non, señora, somos peregrinos.
Se me queda mirando, desconfiada. Yo sonrío.
Ella también. Y entonces dice:
—Fai dous anos que pasou un...*

Un peregrino! El inmenso río de caminantes reducido, en pleno camino de O Cebreiro, a uno solo... y además, hacía dos años. ¿Quién sería?
Este es un entrañable pasaje de *Por el camino de las peregrinaciones*, escrito por Álvaro Cunqueiro en 1962, basta para imaginar cómo era el Camino de Santiago antes de su transformación en fenómeno global. Incluso antes del impulso turístico del Año Santo de 1965, o del gran punto de inflexión que supuso el Xacobeo de 1993, cuando el Camino empezó a multiplicarse en cifras y visibilidad.

Hoy el Camino es otra cosa. Una marea de caminantes en busca de una *aventura diferente* que, al llegar a Sarria, se diluye en un pelotón multicolor donde la experiencia, en demasiadas ocasiones, pierde su carácter íntimo y se disuelve como el azúcar en un café caliente.

Quien escribe estas líneas ha recorrido muchos caminos y guarda de todos ellos recuerdos imborrables. Sin embargo, siempre quedó una espina: haber llegado tarde. No haber conocido aquel Camino de los años sesenta, más solitario, más incierto, más cercano a la aventura y a la supervivencia que a la comodidad actual.

Porque si algo padece hoy el Camino —especialmente el francés— es el peso de su propio éxito. La masificación ha traído consigo tensiones: precios inflados, trato desigual en algunos establecimientos y cierto cansancio entre los vecinos que viven a pie de ruta. No es difícil entenderlo: cientos de personas pasando cada día frente a tu casa, el ruido de maletas, los saludos



Tres peregrinas: una portuguesa, otra gallega y la tercera andaluza, de paso por nuestra tierra, se fotografían en Quintanilla del Valle.

constantes, las mismas preguntas repetidas una y otra vez.

A esto se suma otra tendencia preocupante: la domesticación progresiva del Camino. La intervención excesiva en espacios simbólicos o naturales y la facilidad creciente —con bicicletas eléctricas, patinetes y otros medios— diluyen la esencia de una experiencia que, históricamente, siempre implicó esfuerzo, incertidumbre y respeto por el entorno.

Sin embargo, los problemas no son nuevos. Cada época tuvo los suyos. Y ya en el siglo XV, un monje alemán, Hermann Künig, decidió afrontarlos a su manera.

Natural del entorno de Vacha, en la actual Turingia, Künig emprendió peregrinación hacia Compostela y dejó por escrito una guía que hoy se considera una de las primeras destinadas a peregrinos. En ella no solo describía rutas, sino que aconsejaba alternativas para evitar dificultades, abusos o peligros.

En su paso por el Norte de la península, Künig optó por desviarse del trazado habitual en dos puntos clave: evitar las duras ascensiones del monte Irago y de O Cebreiro, y alejarse de zonas donde los peregrinos sufrían con frecuencia engaños o malos tratos. Su propuesta no era solo práctica, sino profundamente humana: buscar caminos más amables, seguros y hospitalarios.

Siglos después, ese rastro sigue ahí.

Y fue precisamente ese espíritu el que nos llevó a descubrir la Vía de Künig. Conocíamos el tramo gallego, entre Las Herrerías y Lugo, cada vez mejor señalizado. Pero había otro, menos explorado, entre León y Ponferrada. Un territorio casi virgen, sin apenas referencias, más allá de la traducción de su guía medieval.

Era justo lo que buscábamos. Lo que encontramos fue, sencillamente, música.

Pueblo a pueblo, paso a paso, paisano a paisano. La sorpresa era constante: nos pregun-

taban si éramos peregrinos, nos advertían de que aquel no era el camino a Astorga, nos observaban con curiosidad. Éramos algo inusual. Éramos *los peregrinos*.

La hospitalidad que describía König seguía viva. En Sueros, una mujer nos invitó a unas cervezas sin conocernos de nada. En Benavides de Órbigo, la alcaldesa nos recibió con entusiasmo y nos habló de su intención de señalizar el trazado. En Quintanilla del Valle, Jesús y Mariángeles nos mostraron cómo la voluntad puede mantener vivo un pueblo... y abrirlo al Camino con una acogida sincera.

Fue entonces cuando lo entendí.

No se trata de ser uno más entre cientos de miles. Se trata de ser peregrino.

En ese instante desapareció aquella vieja espina. Sin haber vivido los años sesenta, acababa de experimentar algo muy parecido: un Ca-

mino auténtico, silencioso, humano. Un camino este de König que no es para todos. Sin transporte de mochilas, apenas hay infraestructuras ni bares en cada esquina. A veces, ni siquiera hay compañía. Pero se encuentra algo más valioso: silencio, introspección, hospitalidad verdadera... y Camino, mucho Camino.

Con un mínimo esfuerzo institucional —algo de señalización, algunos lugares de acogida— este trazado leonés podría despertar de su largo letargo. Y con él, regresar no solo un flujo económico necesario, sino también una forma distinta de entender la peregrinación.

Más sencilla. Más honesta.

Más verdadera.

Porque al final, la pregunta sigue en el aire: ¿Quieres ser un número más entre cientos de miles... o vivir tu propio Camino?

Buen Camino de König.

El Camino histórico a Santiago, por el medio de la Cepeda



Reunión de la Comisión de los Caminos a Santiago en la que se reconoció oficialmente nuestra ruta de peregrinación como «Camino Histórico a Santiago».

El pasado 23 de noviembre de 2025, se dio a conocer oficialmente que la Comisión de los Caminos a Santiago por Castilla y León reconocía oficialmente nuestra ruta de peregrinación a Santiago de Compostela como Camino Histórico. La nota oficial señalaba:

EL CAMINO DE KÜNIG a Santiago ha sido reconocido como Camino Histórico, a propuesta de la asociación de municipios del Camino de König a Santiago. La Comisión ha valorado de forma favorable su historicidad y el hecho de que la guía de peregrinos del monje alemán Hermann König pueda ser considerada como la primera guía de peregrinos del Camino de Santiago. Asimismo, se han valorado elementos como el paisaje, el patrimonio o la oferta turística de los 112 kilómetros de esta ruta, desde León a Ponferrada.

Tomás Martínez: un personaje mítico del Camino de Santiago

TOMÁS ÁLVAREZ

Numerosos lectores de nuestra revista de La Cepeda habrán conocido a Tomás Martínez. Fue un personaje muy especial que nos dejó este invierno. A él le dedico este recuerdo.

Tomás fue un hospitalero del Camino de Santiago que se asentó en el inicio de los noventa en el despoblado de Manjarín, casi en la cima del puerto de Foncebadón. Murió el pasado enero, pero queda con nosotros para siempre su recuerdo y su imagen altruista y quijotesca.

Su cuerpo fue incinerado casi al amanecer de la jornada invernal en *Ponferrada* y por la tarde se celebró un funeral en el santuario de *Nuestra Señora de la Encina* de la ciudad berbesiana. Publique el 15 de enero la noticia en la web de El Camino de Küinig, y rápidamente se difundió por las redes sociales, tanto en España como en otros países, porque Tomás era un tipo inconfundible.

Lo conocí en su refugio de Manjarín. Luego lo volví a ver en alguna ocasión. Creo que la última fue una tarde de domingo, en su refugio de aire tibetano. Asistí aquel día a una increíble ceremonia en honor de la Virgen de Fátima en medio de una heterogénea sociedad, donde no faltaban los toques de campana, los estandartes ni las oraciones, y donde el propio Tomás Martínez nos soltó un curioso discurso/homilía, en el que habló de las apariciones de Fátima, la conversión de Rusia, los peligros nucleares y la crisis de la civilización.

Hace ahora más de treinta años escribí un libro atípico sobre la peregrinación a Compostela, titulado *El Camino de Santiago para paganos y escépticos*. Fue innovador porque quise olvidarme de devociones... y me centré en el arte, la etnografía, el paisaje, las leyendas... En él hablé del vino, de los palomares...



Tomás Martínez de Paz dirige una ceremonia en honor a la Virgen María, en su albergue de Manjarín, en el verano de 2010. Imagen de Beatriz Álvarez

¿Un libro poco jacobeo?

Tuve problemas para publicarlo. A la gente le gustaba, pero le parecía irreverente porque también denunciaba las chapuzas, hablaba de falsos milagros, del sexo... Conocía entonces a un alto representante de la Consejería de Cultura de Galicia y le envié el texto. Me contestó que no concordaba con el espíritu jacobeo. Y sin embargo yo hablaba del camino real.

Recuerdo que en un pueblo de Palencia visité una villa romana, en medio de las soledades. Allí estaba un buen hombre malvestido que sujetaba sus pantalones con una cuerda de las



La entrada al mundo de Tomás Martínez. Fotografía tomada en 2010 por Beatriz Álvarez

pacas de la paja... era el guía. No critiqué su aspecto franciscano y desaliñado... sino el cartel que había ante la villa romana. Decía:

Esa villa romana fue inaugurada por el Presidente de la Diputación de Palencia, D. Jesús Mañueco Alonso, el 14 del 6 de 1986.

En mi libro comentaba:

Cualquier día de estos otro político inaugurará la iglesia de san Juan de Baños, la Acrópolis de Atenas o las Pirámides de Egipto.

Pues bien, sabedor de mi libro, un directivo de un periódico de León se ofreció a publicarlo como promoción a los lectores... A los pocos días me llamó para decirme:

No podemos publicarlo así, Tomas. Jesús Mañueco es un personaje importante del PP y la Junta....

Pasó algo parecido con una editorial de Valladolid que tras un entusiasmo inicial no me volvió a llamar ...tal vez al llegar en la lectura a la página de la mentada villa inaugurada oficialmente por Mañueco.

Al final el libro cayó en manos de un cepedano, Rogelio Blanco, y se publicó en Madrid, editado por Endymión, con bastante éxito.

Pues bien, en aquel libro también hablé de personajes atípicos y especiales que se movían por el Camino, personajes que han sido importantes por lo inusuales y heterodoxos. Uno de ellos era Tomás Martínez.

El Renacimiento del Camino

En el último tercio del siglo XX, el Camino experimentó un renacimiento impetuoso; un renacimiento que jamás hubiera ocurrido sin una inmensa generosidad que permanecía latente en los pueblos de la senda santiagoña, pero que vivificaron aún más muchísimas personas sencillas, otras un tanto excéntricas; curas entusiastas y asociaciones de peregrinos.

En dicho tiempo existían lugares necesitados de establecimientos de apoyo al viajero. El puerto de Foncebadón era uno de ellos. Y allí marchó Tomás Martínez; un personaje que me impresionó por su idealismo y generosidad; un ser atípico, aferrado a un paisaje grandioso; territorio de lobos y urces, de historia y leyenda; una leyenda que él contribuyó a seguir aumentando.

Dejo hoy para los lectores de la **Revista de La Cepeda** mi relato sobre Tomás Martínez, escrito cuando le conocí, hace más de 30 años:



Manjarín, centro del orbe, entre Jerusalén y Compostela. Imagen de Beatriz Álvarez.

El hospitalero panteísta y templario

A casi 1.500 metros de altura, en las cercanías del puerto de Foncebadón, la aldea de Manjarín, abandonada por sus últimos pobladores hace unos treinta años, se va derruyendo lentamente. Las piedras pizarrosas de las viejas paredes quedan poco a poco cubiertas por la maleza, en medio de un paisaje grandioso y verde, que en primavera se cubre de fucsia cuando los brezales estallan en flor.

Sin embargo, Manjarín ya no está desierto. En una pequeña cabaña, adecuada como humilde refugio, vive un eremita, hospitalero, templario, panteísta y defensor de causas perdidas, uno de esos personajes curiosos que forman parte de la propia monumentalidad del Camino.

Tomás Martínez de Paz, nacido en Murias de Rechivaldo, no lejos de Astorga; ex dependiente de comercio; separado; padre de varios hijos; recibió un mensaje inesperado una noche en que pernoctaba en el interior del castillo templario de Ponferrada. Él y un amigo quedaron absortos escuchando unas músicas gregorianas que -dice- surgían en medio de lo

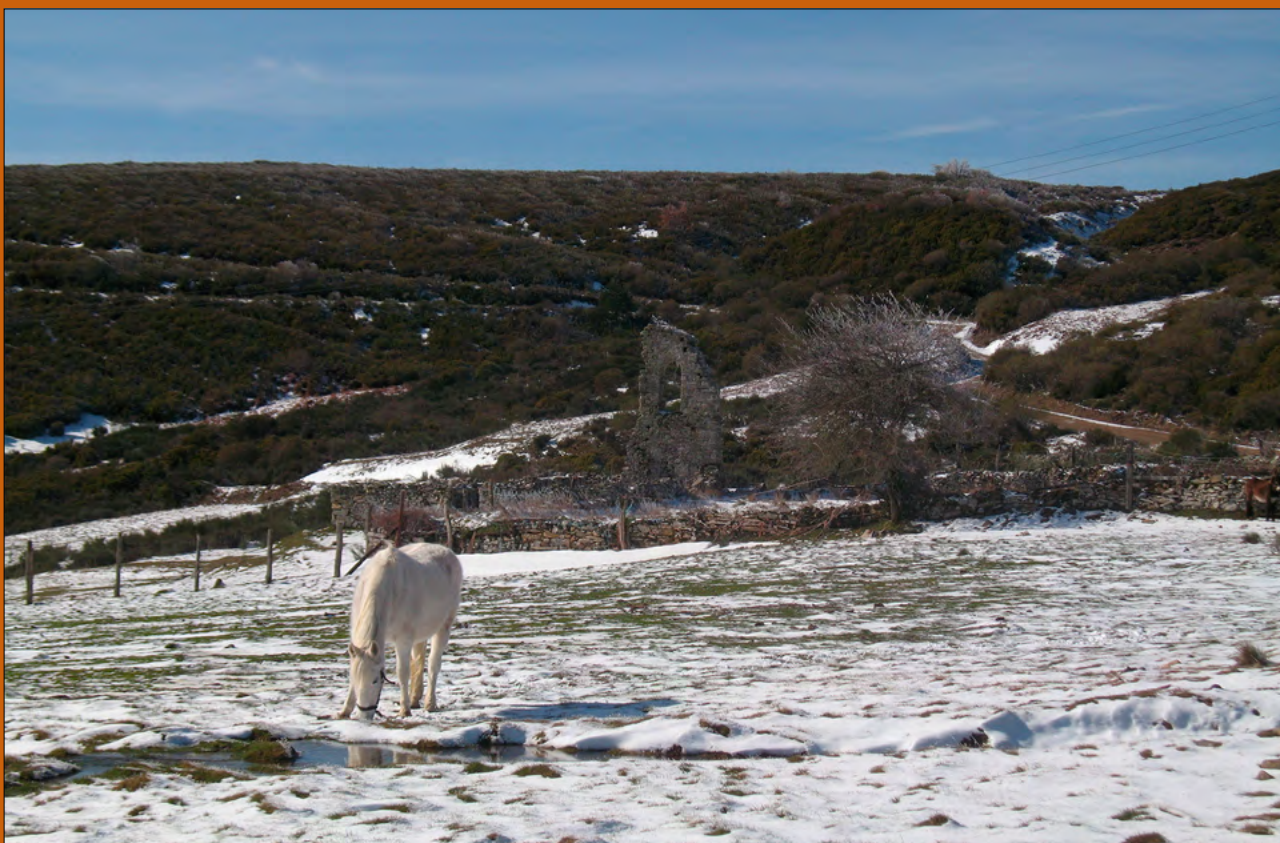
que antaño fue salón del Temple. Interrumpió allí mismo su viaje jacobeo y comenzó a atender a los peregrinos.

Ahora, lejos de sus actividades comerciales de Madrid, en medio de las soledades, el eremita, fortachón y barbado, dice que entendió perfectamente la llamada. Estuvo durante un tiempo en el refugio de Villafranca y allí se percató de una queja general. Todo el mundo hablaba de la aspereza del paso de Foncebadón y de la falta de cobijo desde Rabanal a los aledaños de Ponferrada.

La ruta, bella, es también extremadamente dura. El frío y la soledad reinan en ella; se suceden los kilómetros sin una mísera taberna, ni hogar en el que calentar las manos ateridas.

Una vaca en el refugio

En Manjarín, en teoría, existía un refugio que no servía para nada. Tomás llegó a él en junio de 1993. Era un reducido habitáculo, que permanecía con la puerta abierta; dentro descansaba una vaca.



Un caballo pasta en la nieve, al lado del camino que desde Foncebadón conduce a Manjarín. Imagen de Tomás Álvarez.

Con alguna ayuda, limpió el refugio. El destacamento de un centro militar que hay cerca del despoblado le suministró energía eléctrica, tres bombillas y una nevera. Y en una rústica cocina empezó a hacer caldo y café de malta para los peregrinos y viajeros que cruzaban las soledades.

Cuando el autor de esta guía le visitó, ya no estaba solo. Pascal, un franco-español que viajaba por el Camino, decidió acompañarle. Llegó un día de invierno, y estuvo cuatro días inmovilizado por la nieve. Entonces dedujo que el destino le había unido a aquel poblado.

Pascal, conocedor de rudimentos de carpintería, contribuyó a adecentar el local, construyendo un altillo, entablado, en el que pueden dormir los peregrinos. Nada de camas: un suelo duro y seco, acorde con los eremitas del lugar.

Las propiedades de la diminuta cofradía son exiguas: apenas unas berzas, tomateras, lechugas y plantas de patata, cultivadas en un recodo; un pequeño corral con gallinas, y tres ocas, blancas como la nieve de enero,

que se pasean coquetas y orgullosas por los herbazales que rodean el ruinoso poblado. En realidad, eran cuatro las ocas, pero en las soledades también hay accidentes de tráfico. En una aciaga jornada, un automóvil convirtió el cuarteto en trío.

Tomás utiliza un viejo vehículo para recorrer a veces el Camino y transportar a peregrinos en dificultades hasta su refugio, o llegar hasta el mercado de Astorga a vender algún pollo, para incrementar los menguados caudales de la cofradía. Nunca cobra nada a los viajeros, pero mantiene el «bote», amplio y visible, dispuesto a recibir la caridad.

Café de malta para peregrinos

Con esfuerzo y generosidad, al caer la tarde ofrece al peregrino una cena frugal. El menú de un día cualquiera puede ser un plato de macarrones hervidos con laurel y cebolla, y ennoblecidos con un pedazo de chorizo y huevo picado. También ofrece un pedazo de pan integral, suministrado por la comuna de



La humilde biblioteca de Tomás Martínez, a disposición de los peregrinos, junto con el Libro de Quejas y Fraudes. Imagen de Beatriz Álvarez.

Matavenero, que ocupa otro poblado de un valle cercano. ...Y de remate una taza humeante de café de malta, porque el café auténtico priva del sueño.

Únicamente los días grandes, Tomás y la compañía gozan de las delicias de la cordialidad en torno a un queimada hecha con orujo del Bierzo, orujo puro de destilería clandestina.

Por aquellos parajes pasan miles de peregrinos. Todos los días pernocta alguno en la humilde morada, salvo en las primeras jornadas de enero y febrero, que son especialmente solitarias. En ocasiones se encuentra con rostros conocidos, como una tarde en que le dijo a una joven que deambulaba entre las ruinas del poblado: «cuidado, que te van a comer los lobos». La joven resultó ser Cristina, una de las hijas de los reyes de España, en ruta hacia Compostela.

Mantiene al día un *libro de visitas* de peregrinos, que se va llenando de nombres de todas las nacionalidades y otro documento único del Camino, el *Libro de Quejas, Fraudes y*

Abusos, donde quienes caminan hacia la tumba del apóstol pueden dejar nota, en cualquier lengua, de las tropelías sufridas en el trayecto, libro que sirve de lenitivo a los sufridores y les descarga de malos recuerdos.

Al inicio de 1995, el eremita saltó a las páginas de periódico al protestar con una corta huelga de hambre contra el alcalde de Santa Colomba de Somoza, ayuntamiento al que pertenece Manjarín, que se negó a aceptar a Tomás Martínez de Paz y a Pascal como habitantes del despoblado.

En una acción con escaso contenido social, el alcalde hizo cortar la luz al refugio, pero Tomás ha contactado incluso con la Casa Real para defender sus intereses. En el fondo, dice, lo que teme la autoridad de Santa Colomba es la pérdida de los pastos del término de Manjarín, que proporcionan sustanciosos ingresos anuales. Pero el hospitalero no quiere pastos, se conforma con que sus ocas paseen en libertad por los aledaños del ruinoso lugar, picoteando praderas y capturando gusanos.

¡Gracias Tomás Martínez!



Posando para la foto, en el Mesón las Praderas, de Morriondo; uno de los bares que animan la vida cepedana.

Sobre bares y centros sociales

El mesón Las Praderas de Morriondo, por ejemplo

ROGELIO BLANCO

La Cepeda, en la historia moderna, no ha sido tierra transitada, a pesar de ocupar el centro de la provincia de León. En el Medioevo fue lugar de paso; ahí quedan las rutas justificadas por la presencia de monasterios y lugares de peregrinaje, así como las referencias a la expansión cristiana hacia el Sur tras la llegada de los agarenos a la Península.

A inicios del siglo XX se proyectó el paso del ferrocarril por la parte central de la comarca cepedana y el desarrollo de la carretera Astorga-Pandorado, etc. Los intereses de los apenadores de localidades próximas lograron desviar o retener las inversiones destinadas a estas infraestructuras vitales para el desarrollo cepedano.

Resultado: La Cepeda quedó como zona evitada y ocultada. Las gentes cepedanas se desplazaban con gran esfuerzo a las comarcas próximas para poder lograr bienes y mercadear, dadas las malas comunicaciones viales y tardías telefónicas.

Esta situación de dificultad aupó que no fue-



José María González Cabezas, Chipi, con su popular tortilla, y tras la barra del Mesón las Praderas de Morriondo.

ra una tierra visitada; solo **La Forti**, en Sopeña, y el **pantano de Villameca** ejercían cierto atractivo, a pesar de la escasa calidad de instalaciones que se ofrecen a quienes deseaban solazarse.

Recientemente se han situado algunos puntos de cierto encanto y otros que persisten generacionalmente: el **camping Reino de León**, en Villamejil; **El Pisón**, de Sueros; los bares de Marga y Germán, en Villameca; **El Corral**, de Castillos; el **Pandorado**, de Cogorderos; **El Andén**, de Brañuelas; **Casa Manolo**, de Montealegre; el **cámping de Quintanilla del Monte**; **La Campana**, de Benamarías, y el **Mesón las Praderas**, de Morriondo.

Estos y otros pequeños puntos, que resisten como centro social en las viejas y abandonadas escuelas, son la presencia diaria de espacios de encuentro, y también de recuento, necesarios para sostener la vida social de las aldeas más allá de la explotación económica.

Deseo destacar, tras casi cuatro décadas el **Mesón las Praderas** de Morriondo, un referente y ejemplo a imitar, gobernado por José María González Cabezas, alias **Chipi**, abreviado de chipirón. **Chipi** es permanencia y entusiasmo, hombre-orquesta y simpatía, quien con alguna ayuda en momentos puntuales mantiene el local

abierto todo el año en largos horarios sin perder el bien-estar. Por su local pasan jóvenes y mayores y es fácil encontrar cepedanos de todas las aldeas y vecinos de comarcas limítrofes. Menús opulentos, bien elaborados y con productos de proximidad, tapas y raciones que acompañan toda bebida y conforman una ingesta y degustación inolvidables. Se recomienda la tortilla y las patatas a la importancia, sin obviar el buen tratamiento que da a los callos, la oreja o el pulpo.

Estas y otras degustaciones son parte de *La carta* de este mesón; más, sin constar en la recomendada carta, se halla la discreción, una sonrisa oportuna y mucha atención, la propia de quien recibe cuitas y las reserva sin dar pábulo a decires. **Chipi** escucha y atiende, sonrío y sirve. Morriondo, frente a otros pueblos próximos, nunca ha tenido un local similar en su historia; así, con la apuesta de **Chipi**, se ha colocado en el mapa regional. Ya no es aldea de paso. Exige parada y no solo de los paisanos de la comarca, pues su éxito ha trascendido y es frecuente encontrar paseantes no solo de otras comarcas próximas, sino también extraprovinciales.

El Mesón las Praderas es un buen ejemplo a emular. Representa la necesidad de lograr puntos de encuentro de propios y ajenos, espacios



El local del bar restaurante del Camping Reino de León, en Villamejil, en una magnífica zona medioambiental.

Abajo. Todos los bares de los núcleos rurales son también clubes sociales, como en este caso el bar La Campana, en Benamarías.

de asueto y de diálogo. Se puede asegurar que tras la degustación de bebida y viandas surge la mutua invitación, la proximidad, el diálogo, la vecindad, la confidencialidad, la comunicación de necesidades y recogida de soluciones, la amistad.

En estos locales se logra hacer *patria-chica* y se difunde el afecto por la misma; un modo de contrarrestar los efectos de la vacuidad y el desánimo que pudiera general la denominada *tierra vacía o vaciada*.

Los núcleos poblacionales de escaso tamaño —casi el medio centenar de aldeas cepadanas— necesitan estos espacios y urge mantener con cuidado los que hay, pues la vida sin ellos se vuelve más tétrica, la incomunicación se incrementa y los lazos amicales se diluyen.

Estos locales van más allá de la rentabilidad económica. Son centros culturales que suplen necesidades, que fortalecen el paisanaje. La sola presencia da señal de vida y sensaciones de seguridad. Estimo que las administraciones debieran atenderlos con atención y cautelosamente evitar su desaparición por su significado social mediante cierto apoyo económico; al tiempo, debieran dar cuenta entre ellos a fin de crear red.

En resumen, —a modo de ejemplo— Mo-



rriondo sería diferente sin el Mesón las Praderas. El mesón también sería otro sin Chipi.

Gracias José María, gracias por tu apuesta y empeño, en cierta medida tú eres Morriondo, un espacio de resiliencia.

Ignacio Redondo, ferretero en Onzonilla

FULGENCIO FERNÁNDEZ

Un cepedano militante, de Sueros; trabajador y listo para los negocios; entrañable y familiar; cazador y escritor ocasional para recordar con fino humor las andanzas infantiles

Hay momentos, frases, que definen a un personaje, que dibujan una forma de ser y estar en la vida

Quando recorres con Ignacio Redondo las instalaciones de Suministros Onzonilla —seguramente la mayor macroferretería de la provincia— te va contando historias singulares, de marcas buenas o no tanto, de máquinas fiables, de comprar camiones de carretillos «para que te hagan precio y después poder tu competir con las multinacionales» y un largo etcétera de una andadura muy larga, pero de repente se detiene en uno de los pasillos y de sus ochenta años largos se queda con un momento, sin dudar, lo tiene muy claro:

El momento más feliz de mi vida, sin ninguna duda, fue cuando le compré a mi madre una de aquellas primeras lavadoras y se la llevé a casa.

No era lo primero que le compraba, antes había sido una cocina de butano —creo— pero aquella lavadora estaba cargada de una simbología que emocionaba al todavía joven Ignacio:

Llevar la lavadora suponía dejar de ir a lavar al río, con un agua helada que cortaba las manos, incluso rompiendo el hielo para lavar. Suponía que tuviera que dejar de arrodillarse sobre aquellas lavaderas de madera, y a base de frotar y jabón hecho en casa, lavar...



Foto escolar de Ignacio Redondo, en el libro de un rapaz de la Cepeda

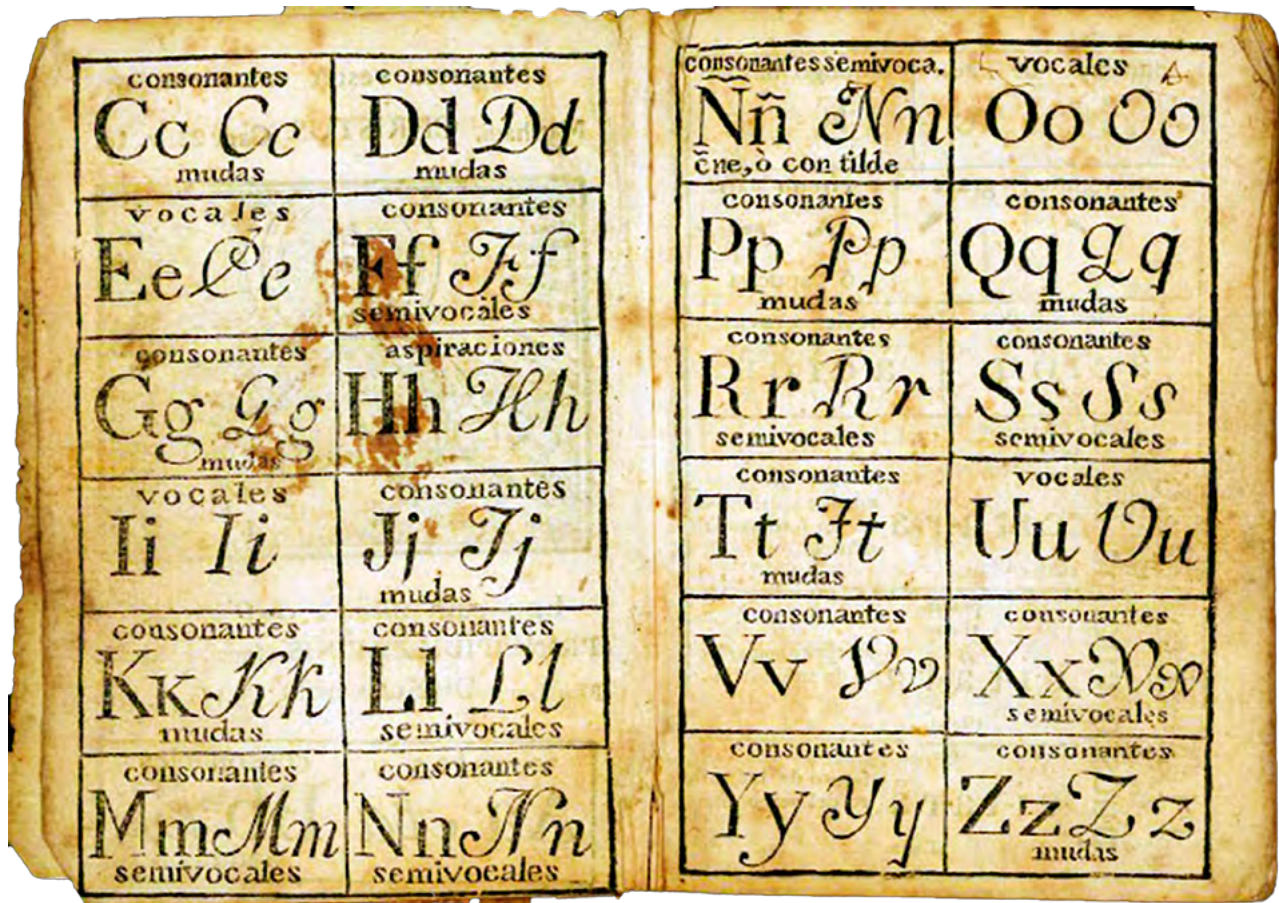
Recuerdos que llevan a Ignacio Redondo a su Cepeda natal, a Sueros:

...a una infancia feliz pero con las penurias de muchas familias en aquellos tiempos. Que de los 24 niños y niñas que hicimos la primera comunión solo dos no estrenáramos nada es algo que te marca, pero insisto en que fui muy feliz allí.

Tanto que ha llevado sus recuerdos a varios libros de andanzas cepedanas; mezcladas con los recuerdos de aquel chaval que primero recorrió España, después se dio cuenta de que podía trabajar «y ser mi jefe» y con decisiones muy acertadas fue montando una empresa que es un referente inevitable en el sector ferretero, un establecimiento por el que sigo pasando cada día, pues los chavales todavía me preguntan.

Y hacen bien en preguntar.

(Este artículo forma parte de la serie los *Personajes del tío Ful*, que publica periódicamente La Nueva Crónica).



Las diferentes formas de escritura del español, en un antiguo ejemplar del Catón

El alfabeto: armazón de las ideas y del pensamiento

ISABEL CANTÓN MAYO

Catedrática emérita de la Universidad de León

La escritura constituye uno de los logros más trascendentales de la humanidad, al posibilitar la fijación, transmisión y acumulación de conocimientos complejos a lo largo del tiempo y en diversas culturas.

La sistematización de los signos gráficos dio lugar al alfabeto, entendido como un sistema organizado de representación de los sonidos del lenguaje. Su denominación en cada lengua varía según las tradiciones culturales. Así los vemos en **alfabeto** (griego) o **abecedario** (español), términos que derivan de las primeras letras de cada sistema. Esta diversidad terminológica pone de manifiesto la plu-

ralidad de sistemas de escritura y su relevancia en la configuración y transmisión de las distintas tradiciones culturales.

La aparición de la escritura marca la transición de la prehistoria a la historia. Las primeras manifestaciones escritas, surgidas en diversas culturas durante la Edad del Bronce, presentaban un carácter logográfico o pictográfico. En estos sistemas iniciales, los signos consistían en representaciones gráficas de objetos o ideas que, progresivamente, fueron simplificándose y adquiriendo valores fonéticos. Este proceso implicó la progresiva desvinculación entre el signo y su referente icónico, dando lugar a unidades gráficas capaces de representar sonidos. La combinación de estos grafos permitió la formación de las primeras estructuras léxicas.

La evidencia arqueológica sugiere que los



Escriba en su escritorio. Milagros de Notre Dame. Biblioteca Nacional de Francia

signos de la escritura surgieron de manera independiente en varias regiones, entre ellas el Oriente Próximo, Egipto, el valle del Indo y la antigua China. En el ámbito occidental, se documenta su aparición entre el 3500 y el 3000 a. C. en Mesopotamia, donde las letras que dieron origen a la escritura fueron desarrolladas por los sumerios con fines primordialmente administrativos y económicos. A partir de sistemas pictográficos, las letras evolucionaron hacia la escritura cuneiforme, caracterizada por la impresión de signos sobre tablillas de arcilla mediante un estilete de sección triangular. Con anterioridad, ya se habían registrado formas de escritura proto-cuneiforme. Estas primeras modalidades eran esencialmente logográficas, y su progresiva abstracción condujo a la constitución de sílabas y palabras.

En el antiguo Egipto se desarrolló igualmente un sistema de escritura de notable complejidad, con tres modalidades principales: jeroglífica, hierática y demótica, esta última propia de periodos tardíos. La escritura jeroglífica, contemporánea de la cuneiforme, se empleaba en

contextos monumentales, religiosos y administrativos. Este sistema combinaba logogramas, signos fonéticos y elementos figurativos. Su iconografía se inspiraba en el entorno natural y cultural —animales, plantas, objetos cotidianos o partes del cuerpo— y se plasmaba en soportes diversos como piedra, madera o papiro, mediante instrumentos como el cálamo.

El desarrollo de la escritura propició asimismo la aparición de especialistas, los escribas, cuya labor combinaba competencias técnicas, estéticas y simbólicas, en tanto que la palabra escrita poseía una dimensión de autoridad y, en ocasiones, de carácter mágico-religioso. La escritura jeroglífica se mantuvo en uso durante más de tres milenios. Su desciframiento en la época contemporánea constituyó un hito fundamental en la historia de la filología y la egiptología, gracias al hallazgo de la Piedra de Rosetta —inscrita en jeroglífico, demótico y griego antiguo— y al trabajo de Jean-François Champollion, quien logró su interpretación en 1822.

En lo que respecta a la evolución de los sistemas alfabéticos, los signos de las lenguas se-



Rollos del Mar Muerto. El Gran Rollo de Isaías, de autor desconocido, del siglo I a. C. Sobre pergamino; en el Museo de Israel.

míticas fueron adoptados y simplificados por los fenicios, quienes desarrollaron un sistema consonántico. De este derivó el alfabeto arameo, considerado antecedente directo de los alfabetos árabe y hebreo actuales. Asimismo, el alfabeto fenicio dio origen al griego, cuya principal innovación fue la incorporación sistemática de las vocales, y posteriormente al latino. La expansión comercial fenicia por el Mediterráneo facilitó la difusión de estos sistemas, que evolucionaron tanto en su forma —de trazos angulares a grafías más cursivas— como en su funcionalidad.

Desde una perspectiva mítica, la escritura ha sido frecuentemente interpretada como un don de origen divino. Diversas tradiciones la asocian con la revelación sagrada, como en el caso de las Tablas de la Ley o del Corán. En la mitología griega, se atribuye a Hermes la transmisión de los signos, mientras que otras figuras legendarias, como Cadmo o Evandro, habrían contribuido a su difusión.

Cuatro tipos de alfabeto

I.C.M.

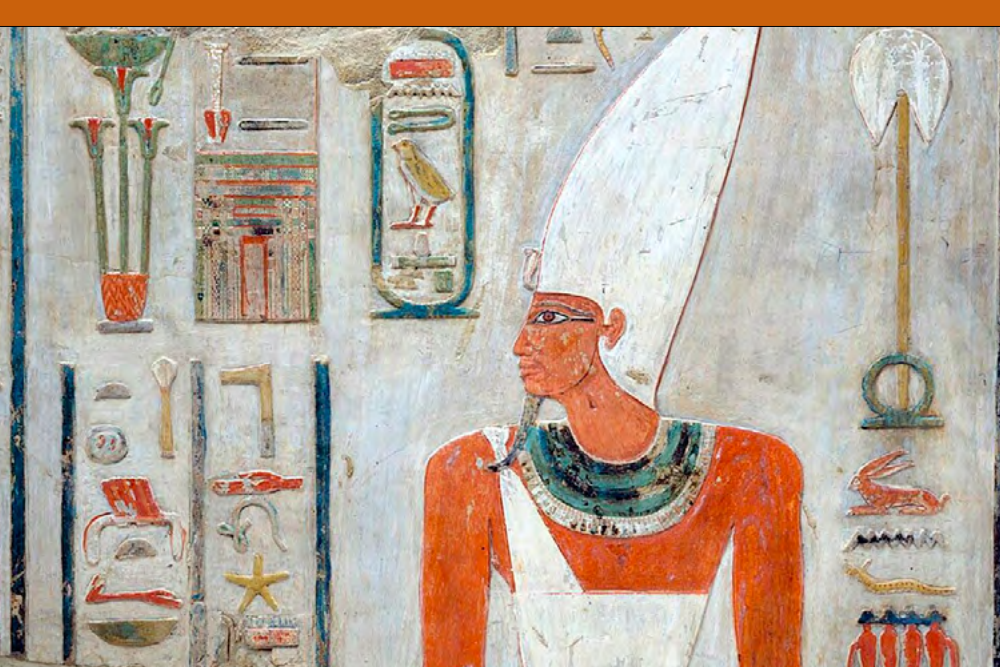
Las diferentes culturas han desarrollado múltiples formas de sistematizar sus signos abstractos para representar las palabras y así tenemos fundamentalmente cuatro tipos de alfabetos:

- **Iconicos y pictográficos:** representan objetos o ideas concretas como los jeroglíficos.
- **Ideográficos:** comunican conceptos complejos, como el Kanji japonés.
- **Silábicos:** cada signo representa una sílaba, dando lugar a los antiguos silabarios. Existen en México.
- **Alfabéticos y fonéticos:** cada signo representa un sonido individual, como el español.

En este resumen sobre la diversidad cultural y la evolución de los sistemas alfabéticos, omitimos las fascinantes referencias a los alfabetos hebreo y árabe. Ambos se caracterizan por ser sistemas consonánticos: el hebreo, de formas predominantemente cuadradas, cuenta con unos nueve millones de hablantes nativos; el árabe, de trazos más redondeados, se utiliza como lengua principal en 25 países y es empleado por más de 400 millones de personas. Asimismo, dejamos de lado el alfabeto cirílico, propio de los países eslavos, que suma más de 120 millones de hablantes.

Dada la amplia extensión geográfica del alfabeto latino, nos centraremos en aquellos países que, pese a hablar lenguas distintas, comparten un mismo sistema gráfico. Este alfabeto es utilizado por entre 2.500 y 4.500 millones de personas y constituye la base ortográfica de la mayoría de los idiomas de Europa, América, África subsahariana y Oceanía, impulsado históricamente por las lenguas románicas y germánicas, así como por su predominio en Internet. En general, se trata de





Muro con escritura jeroglífica de un santuario dedicado a Mentuhotep II un faraón de la XI dinastía. En el Metropolitan de Nueva York



Derecha. Tableta de arcilla mesopotámica, con escritura cuneiforme. Texto acadio, relativo a cuentas sobre campos. Entre el 2334 y el 2004 a. C. Museo Vorderasiatisches, Berlín.

alfabetos fonéticos que combinan consonantes y vocales y cuentan con entre 25 y 30 letras, representadas en diversas formas: cursiva, de imprenta, mayúscula y minúscula. Un ejemplo representativo se encuentra en una antigua página del Catón, utilizada para enseñar a leer a los escolares españoles hasta el primer tercio del siglo XX.

En cuanto a los distintos alfabetos presentes en España, muchos de ellos han podido contemplarse en exposiciones itinerantes realizadas por la autora, bajo el título *Alfabetos del Mundo*. Entre los más antiguos destacan el *Alfabeto de Calleja*, el alfabeto iconográfico o el alfabeto gimnástico, junto a otros más temáticos como los alfabetos de animales, de objetos, de juegos o de personajes relevantes, así como propuestas artísticas vinculadas a creadores como Dalí o Miró. Mención aparte merecen algunas figuras que han dedicado especial atención al alfabeto: Francisco de Goya, que en 1812 elaboró un alfabeto dactilológico para personas sordas; Louis Braille, quien creó en 1824 el sistema que lleva su nombre tras perder la vista en la infancia; o Gloria Fuertes, autora de *El abecedario de Don Hilario*. A estos se suman propuestas más recientes y populares, como el alfabeto de Peppa Pig, el *MotomamiAlphabet* de Rosalía, el alfabeto de C. Tangana o el del cantante argentino L-Gante. Más cercano en el tiempo, destaca también el *Abecevario* del poeta José Luis Puerto.

Destacamos también el alfabeto de Rafael Alberti, quien en 1972, durante su exilio en Roma, creó la carpeta *El lirismo dell'alfabeto*, un verdadero homenaje al abecedario compuesto por 50 láminas realizadas con diversas técnicas de estampación. A cada letra le corresponde un grabado en color y otro en blanco y negro, ambos firmados y numerados por el autor. En estas piezas, cada grafía combina la sencillez formal de la letra con un tratamiento artístico y evocador. La fascinación de Alberti por el alfabeto se refleja también en una hermosa poesía que le dedicó, cuyos primeros versos dicen:

*Me siento arrebatado por las letras,
me atacan ciegas en la noche,
me invaden:
me cercan en el día,
tomándome los ojos al asalto,
arrancándome el sueño y arrojándome
de la sombra a la luz,
de la luz a la sombra, inexorablemente.*

Concluimos señalando que la alfabetización constituye la piedra angular del desarrollo humano, tal como afirma la Directora General de la UNESCO en su mensaje con motivo del Día Internacional de la Alfabetización, que se celebra cada 8 de septiembre.

Resultados electorales y dinámica poblacional

Una encrucijada para el futuro de Castilla y León

FRANCISCO PÉREZ BALDÓ

Sociólogo

Las elecciones autonómicas en Castilla y León celebradas el pasado 15 de marzo de 2026, me trae el recuerdo de dos artículos publicados en revistas de la Cepeda (León), bajo los títulos:

29/10/2022

La depresión demográfica de Castilla y León: una aproximación a través de datos comparativos.

26/10/2024

Despoblación y decadencia urbana (vs. la España vaciada).

Y la comprobación de que nada parece alterar el panorama electoral, en esta comunidad autónoma desde hace más de 39 años; me trae también a la memoria el famoso dicho atribuido a Albert Einstein: Locura es hacer lo mismo una y otra vez y esperar resultados diferentes.

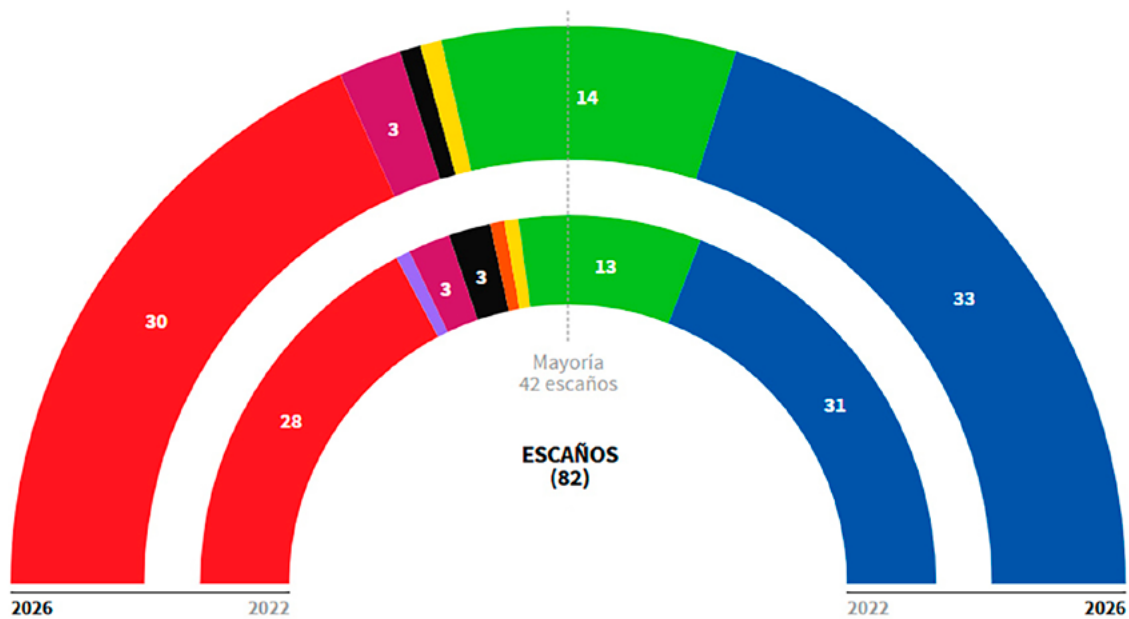
Todo empezó, si hay que atribuir un inicio a casi todo lo que acontece, con la imputación a Demetrio Lamadrid, en un proceso judicial a mediados del siglo XX por unas supuestas irregularidades laborales en una empresa de su propiedad. Por esa imputación dimitió en 1986, aunque fue absuelto con posterioridad de todos los cargos. Y al hilo de este episodio, vengo a recordar, la confesión pública de D. Emilio Romero, cuando se producía la campaña de acoso y derribo del presidente Felipe González: *La derecha gobierna en España para 200 familias, y eso no son votos suficientes, por lo que para ganar, tiene que mentir*. También se da ahora aquí, que el acceso al poder se intente de nuevo con el acoso y derribo del ocupante actual de la Moncloa;

como puede constatarse con las declaraciones de Luis María Ansón, el que fuera director del periódico ABC, cuando reconoció: Para terminar con González se rozó la estabilidad del Estado. Todo ello nos lleva a considerar la vigencia de la afirmación de una publicación de la UA en 1999¹:

Los cambios de gobierno, en España, parece que tienen que estar precedidos de acontecimientos traumáticos. Da la sensación de que no pueden darse cambios de mayorías electorales en presencia de un clima de tranquilidad social, que fuera necesario empujarlos desde la crispación y el enfrentamiento radical.

A lo que habría que añadir que, cuando la realidad no da motivos suficientes para ello, se le ayuda con todas las argucias posibles, cuyo impulso viene casi siempre de la mano del poderoso caballero don dinero. Dinero que alimenta a determinados medios de comunicación y, ahora, se riega también a través de las redes sociales. El método más utilizado trata de desprestigiar al político objetivo mediante un sencillo esquema de sobra conocido: la prensa *de regadío* publica alguna noticia escandalosa, algún sindicato o asociación "amarilla" lo lleva ante el juzgado de turno afín (previamente seleccionado) y se abre un proceso sin mucha base jurídica que tiene por finalidad alimentar los editoriales de esa prensa amiga. La pena de telediario está asegurada por una buena temporada, aunque, como en los

1. Pérez Baldó, F. Las elecciones de 1999. Edt. Club Universitario, 1999 San Vicente (Alicante).



casos ya comentados, terminan en sentencias absolutorias. De lo que se trata es de menoscabar el prestigio y la fama del político objetivo que molesta, para sacarlo de la cancha política.

Hagamos un poco de memoria:

En 1991 accede a la alcaldía de Benidorm, Eduardo Zaplana, a través de un polémico pacto conocido como *El Marujazo*, por el que una concejala tráfuga elegida en las listas del PSOE le da la mayoría al PP. Ese sonado cambio de chaqueta catapultó a Zaplana a la presidencia de la Generalitat Valenciana algún tiempo después. Dicha señora y su marido, disfrutaron de empleos bien remunerados durante muchos años, y era comentario conocido que no asistían nada o iban muy poco a esos trabajos adjudicados a dedo. El pesebre en la derecha adquiere dimensiones alarmantes a partir de entonces.

En la asamblea de Madrid, en la votación de 30 de junio de 2003, en la que Eduardo Tamayo y María Teresa Laguna impidieron con su abstención la investidura de Rafael Simancas del PSOE, se sigue un *modus operandi* similar. En las elecciones Autonómicas del 25 de mayo de 2003, el PP obtuvo 55 diputados, el PSOE 47 e IU 9, lo que sumaba mayoría absoluta con 56 escaños. También en este caso, los tráfugas, disfrutaron de

beneficios económicos y puestos de trabajo bien remunerados facilitados por personas afines a la derecha económica. La repetición de las elecciones tuvo como resultado que Esperanza Aguirre fuese nombrada presidenta de la Asamblea de Madrid. Y se perdió ya, definitivamente, el acceso a la hegemonía política de la izquierda. La decepción que produjo en la izquierda madrileña, este caso, dio lugar a una infantilización política que perdura, lo que explica que una periodista impúber (manager de Pecas, el perro faldero de Esperanza Aguirre), se haya entronizado en la presidencia de la Asamblea de Madrid, y sea invulnerable a significativos casos de corrupción en su familia; que van desde el alzamiento de los bienes inmuebles de su padre, como garantía de un crédito oficial impagado, pasando por todo tipo de irregularidades en los negocios de su hermano y novios. Los jueces no encuentran causa de imputación, aunque si se dedican con entusiasmo a efectuar instrucciones prospectivas a la esposa y hermano del Presidente Sánchez.

Dicha ruptura en la estructura del voto, se da también en los casos anteriormente comentados. Se trata de romperle el espinazo al oponente político. Una vez se accede al poder, el dinero público riega con largueza todos los chiringuitos afines, voceros de la prensa amiga y líderes de opinión debidamente subvencionados.

Romper esa estructura resulta muy difícil, sobre todo, cuando se tiene acceso a una parte de la judicatura que frena cualquier intento de llevar ante los tribunales los desmanes de esas actuaciones corruptas.

Se podrían poner muchos ejemplos aunque, para rematar el argumento, solo sería preciso citar el caso más conocido de todos, como fue, el de los ERE de Andalucía y la instrucción de la jueza Alaya; sus continuas bajas laborales por supuestas causas de salud, con el alargamiento de la instrucción *sine die*, la publicación a bombo y platillo en la prensa de avances en la investigación judicial con la imputación de cargos políticos, en tiempo oportuno y respondiendo a intereses puramente partidistas. Aunque hay que reconocer que hubo irregularidades notables en la adjudicación de las ayudas, no es menos cierto que las imputaciones de cargos del PSOE han tenido que ser rebajadas por tribunales superiores, incluso, por el TC. Lo que llegó a llamar más la atención fue aquella interpretación judicial de una supuesta ilegalidad de las adjudicaciones conforme a la ley aprobada en el parlamento andaluz (que votó también, afirmativamente, el PP). Las leyes no son ilegales, pueden ser técnicamente defectuosas, pero nunca ilegales. Y, como en casos anteriores, el premio a los colaboradores no se hace esperar: la jueza Alaya consigue escalar los más altos puestos en la magistratura, como fue la Presidencia de la Sección Séptima de la Audiencia de Sevilla el 20 de septiembre de 2023, después de haberlo solicitado reiteradamente sin conseguirlo. Nadie puede ya negar, a estas alturas de la historia, que este caso de los ERE de Andalucía, debidamente alimentado con técnicas jurídicas adecuadas, consiguió romper el espinazo electoral del PSOE en su plaza más emblemática: la comunidad andaluza. Desde entonces, recuperar el gobierno, como ya queda argumentado, es una empresa imposible.

Todo ello por describir las maniobras de acceso al poder de la derecha española, de forma pacífica, pues entrar en los pronunciamientos, cuartelazos y golpes de estado, desde el siglo XIX hasta la fecha, hasta el más sonado del 23 F, sería muy extenso enumerar y no es objeto de este artículo.

La implosión interna de la UCD dejó el mapa electoral español sembrado de miembros desgajados que se orientaron, provisionalmente, en los tres partidos mayoritarios supervivientes: PSOE, PC y AP, a la espera de un acomodo más acorde con sus ideologías, así como una pléyade de opciones minúsculas que no llegaban a alcanzar la barrera electoral del 3% para obtener representación. Todo ello, al margen de los partidos nacionalistas PNV, BNG, EA, CC, ERC, etc., a grandes rasgos expositivos. En elecciones sucesivas se van buscando acomodo en partidos con representación parlamentaria, cuando empieza a tomar carta de naturaleza el concepto del *voto útil*.

Los primeros intentos por recomponer el centro electoral que había ocupado la UCD, fueron problemáticos. El primero, con el CDS liderado por Adolfo Suarez, tuvo unos resultados poco satisfactorios y en elecciones sucesivas, decepcionantes. Adolfo Suarez había sido útil para desmontar, desde dentro, el aparato legal del Franquismo con aquella famosa frase de Torcuato Fernández-Miranda: *de la ley a la ley a través de la ley*, que alumbró la decisiva Ley para la Reforma Política.

Y, en segundo lugar, en 1984 con la operación de Miguel Roca i Junyent, que trata de ocupar ese centro político liberal liderando el Partido Reformista Democrático. Que a pesar de levantar muchas expectativas y obtener una aportación económica importante (que aún se especula quién la financió), no logró representación parlamentaria en la legislativas de 1986. Y que enfatizamos con palabras del historiador Armando Zerolo en su libro *Contra la tercera España*:

Desde la disolución de la UCD de Adolfo Suarez, hasta el intento de Miguel Roca y su PRD (1983-1986) y UPyD, intentos que nunca terminan de funcionar.

La estructura del voto en legislativas, ante la nueva configuración de mayorías, puede seguirse a través de los datos de la siguiente tabla:

LEGISLATIVAS 1993/96. Partidos con representación parlamentaria

Partidos	1993. Núm. de votos	%	Esc.	1996. Núm. de votos	%	Esc.
PSOE	9.150.083	38.79	159	9.318.510	37.48	141
IU	2.253.772	9.60	18	2.629.846	10.58	21
BNG				219.043	.88	2
ERC	189.632	.80	1	166.917	.67	1
HB	206876	.88	2	180.979	.73	2
EA	129.293	.55	1	115.512	.73	1
PNV	291.448	1.24	5	317.373	1.28	5
CIU	1.165.783	4.94	17	1.144.884	4.65	16
CC	207.077	.88	4	217.634	.90	4
PAR	144.544	.88	1			0
UV	112.341	.48	1	91.350	.37	1
PP	8.201.463	34.77	141	9.658.519	38.85	156
CDS*	414.740	1.76	0			0
Sumas	22.467.052	95,30	350	24.060.567	96.81	350
Participacip.		76.44			78.04	

Fuente: datos del M^o del Interior y elaboración propia.

*El CDS queda sin representación parlamentaria.²

Los tres partidos de ámbito nacional (POSE, IU y PP) suman 318 escaños con una media del 85% del voto a candidaturas, y los de ámbito autonómico suman 32 escaños. Lo que obliga a los partidos de ámbito nacional a intentar coaliciones con CIU y PNV para conseguir la investidura y dando una especial capacidad a País Vasco y Cataluña en la negociación y aprobación de los PGE. La configuración de los dos bloques ideológicos es significativa de resaltar: en 1993 con 177 escaños entre PSOE e IU (159+18) y, en 1996, con el mismo número de 177 escaños, esta vez, entre PP, CiU y PNV (156+16+5). Con lo que viene a cuento la famosa anécdota sobre aquella frase de Aznar de que *“hablo catalán en la intimidad”*. Esta situación se mantiene hasta la aparición en las generales de 2015 de dos partidos de nueva creación, Ciudadanos y Podemos, que dan un nuevo giro a la conformación de mayorías de gobierno. Podemos se inicia en las europeas de 2014, donde la barrera electoral es del 1% y la circunscripción elec-

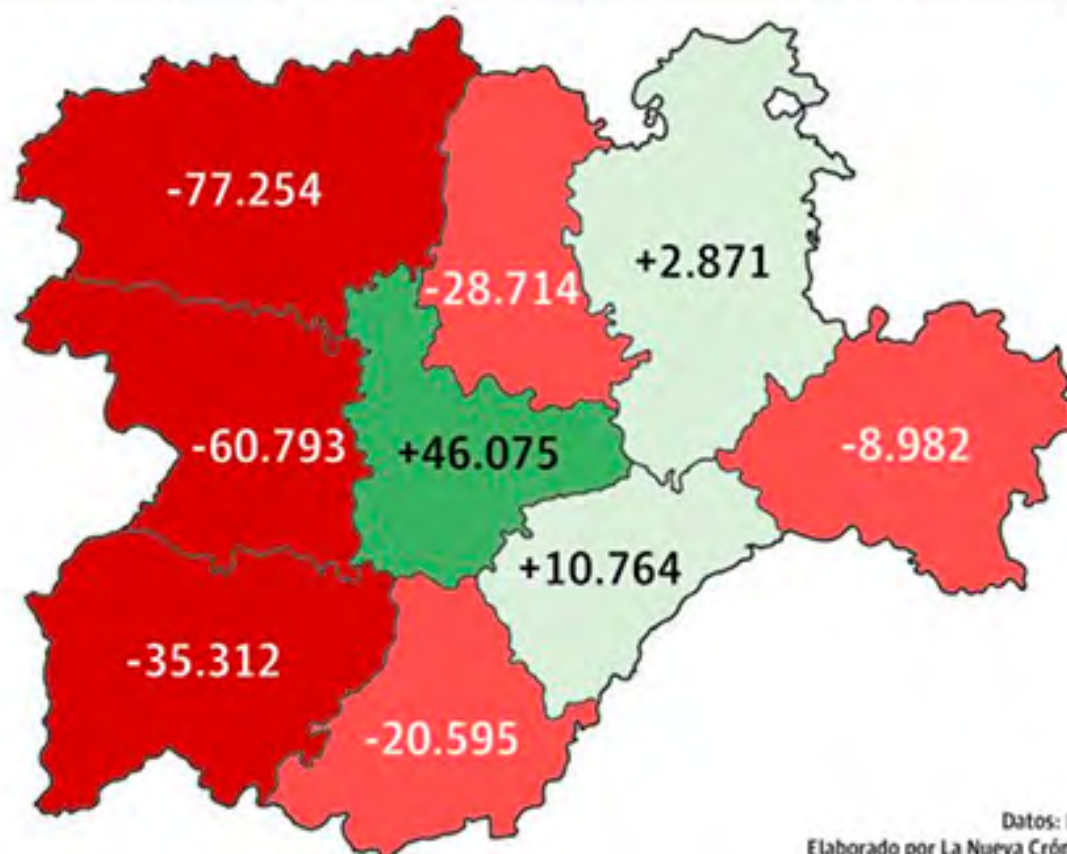
total comprende todo el territorio, obteniendo un buen resultado. Ciudadanos se presenta en las autonómicas de Cataluña y obtiene también una buena acogida electoral. La aparición de VOX en 2019, termina por complicar el escenario político de los dos partidos con opciones de gobernar: PP y PSOE.

Resumiendo, en todas estas combinaciones, la Comunidad Autónoma de Castilla y León donde no existe tradición de partidos regionalistas (aparte de UPL), no ha podido ejercer presión alguna ante los partidos de gobierno para conseguir concesiones que mejoraran su avance económico y social, quedándose su actividad principal en el sector primario. Ello ha contribuido, entre otras causas, a ese retroceso poblacional que se expone en los artículos citados al principio y su decadencia consiguiente. Lo que puede llevarnos a anticipar una primera conclusión que puede formularse así:

Las regiones que no tengan una representación alternativa en elecciones generales, a la de los dos partidos con posibilidad de gobierno, no pueden influir en la concesión de avances significativos en su autonomía y beneficios adicionales orientados a su progreso.

2. Pérez Baldó, F. Op. Cit. Pag. 11

Evolución demográfica de las provincias de Castilla y León



Hubo un tiempo en el que se especulaba con la idea de que, para ganar unas elecciones generales, había que llegar a ocupar el centro del espectro político. Dicha afirmación se basaba en que, atendiendo a los posicionamientos en la escala izquierda-derecha de la auto-ubicación ideológica en encuestas: el PSOE ocupaba entre el 3,8 y el 4,5 del centro de la campana de Gauss. Esa posición central, implicaba, que quien

la ocupara (desde el centro-derecha o, el centro izquierda), llegaría a obtener mayoría absoluta de un solo partido: PSOE o PP. Dicha afirmación podía sustentarse por los tres primeros gobiernos de Felipe González y los segundos de José María Aznar y Mariano Rajoy pero, la fragmentación electoral actual y la aparición de nuevos partidos, hace esa empresa complicada y, a veces, inviable. Por lo que, las soluciones a la gobernabilidad, sondan otros planteamientos.

Partiendo de los resultados de las últimas elecciones autonómicas y de la proyección de resultados de la última encuesta del CIS, cabría hacerse algunas preguntas y tratar de formular, al menos, tres escenarios alternativos y una conclusión final.

La primera reflexión hay que plantearla con la buscada unión de la izquierda alternativa al PSOE, que permita sortear los impedimentos de la ley d' Hondt: La Ley electoral general efectúa la distribución de los 350 escaños del congreso en circunscripciones provinciales, con dos escaños mínimos por provincia y el resto, en función

de la población (las ciudades de Ceuta y Melilla tienen uno solo). Obtener representación en aquellas provincias de 5 o menos diputados, se hace difícil a partir de la tercera fuerza política. La dispersión de la izquierda (y las últimas elecciones autonómicas de Castilla y León lo ponen claramente de manifiesto), castiga de forma evidente esa pluralidad de siglas al no conseguir representación y, en provincias de mayor número de diputados, ante el peligro de no superar el 3% de la barrera electoral. Sortear estos dos impedimentos es fundamental para no incurrir en estrepitoso fracaso. En las elecciones de 1993 tenemos un ejemplo elocuente de una mayoría absoluta en el segmento de izquierda con 177 diputados de PSOE e IU y, en las de 1996, a sensu contrario, con otros 177 diputados de PP más PNV y CiU. Esa unión en una sola candidatura, según estimaciones de algunos analistas, daría opción a una mayoría de izquierdas por sí solas o, en coincidencia con partidos progresistas de ámbito regional. Si esa buscada unión del voto progresista no se consigue, vaticino que, la llamada al voto útil de la izquierda se va a concentrar en el PSOE. Castigando, de paso, a los partidos que más impedimentos hayan puesto a esa solución.

La segunda reflexión trata de analizar la posibilidad de una mayoría del segmento de la derecha con la unión de, fundamentalmente, los escaños de PP más VOX. Esta opción plantea algunos problemas. La anticipación de las elecciones autonómicas y su resultado, lleva inexorablemente al PP a pactar con VOX para la formación de gobiernos. Esos pactos van a aflorar las exigencias de VOX que suponen, para votantes de centro, retrocesos democráticos inaceptables. También, hay que tener muy en cuenta, los conflictos internos de VOX por la expulsión de militantes fundadores, que están planteando la celebración de un congreso extraordinario. La resolución de este conflicto va a perjudicar su imagen y frenar su crecimiento. Esto último ya ha sido detectado en marzo, por la encuesta del CIS, y en el resultado electoral de la autonomía de CyL.

La estrategia del PSOE de aguantar contra viento y marea para llegar a convocar elecciones en 2027, trae causa de estos planteamien-

tos. Dar tiempo para que pueda consolidarse un acuerdo en la izquierda y, al mismo tiempo, esperar afloren las contradicciones en el segmento de los partidos de la derecha.

Las dos exposiciones anteriores nos llevan a la formulación de las siguientes hipótesis:

- 1ª.- El PSOE tiene posibilidades de conformar nuevo gobierno en 2027, si se consigue aunar en una sola opción el voto de los partidos a su izquierda o, si no se consigue, si funciona de nuevo la llamada al voto útil. El liderazgo de Pedro Sánchez puede conseguir también, aumentar sus apoyos con el NO A LA GUERRA. Todos los esfuerzos del PP, en deteriorar su imagen, no han tenido éxito y, a partir de ahora, van a perder fuelle.
- 2ª.- El PP se encuentra en una encrucijada complicada ante su única opción de sumar mayoría con VOX. Ha puesto todos sus huevos en una misma canasta y su proyecto está plagado de dificultades. El liderazgo de Núñez Feijóo hace aguas, sus propios votantes no lo ven gobernando. De no conseguir en las próximas generales formar gobierno, tendrá que ceder el paso a un nuevo liderazgo. Lo que abriría un proceso congresual conflictivo en el PP. La única salida de futuro para el PP, sería volver a encontrar el camino de regreso al centro.
- 3ª.- Si ninguno de los dos partidos, PP o PSOE, consiguen una mayoría clara en su segmento ideológico, los 32 escaños que habitualmente suman los partidos de ámbito regional, van a ser decisivos para la formación de gobiernos. Las legislaturas de geometría variable van a continuar y, en este caso, el PP está menos capacitado para asumir ese rol.

En este sentido, la comunidad de C y L debería pensar seriamente en apostar a caballo ganador, si quiere ejercer alguna influencia en favor del futuro económico y social de su región. Su posicionamiento tradicional acerca de las opciones conservadoras, no le ha dado muy buenos resultados hasta el momento. Tal vez sea ocasión de decidirse a optimizar sus alternativas.

Programa de la Asociación Rey Ordoño I en 2026

Un filandón para homenajear a la reina Urraca

La Asociación Rey Ordoño I comenzó su andadura en 2026 con una gran velada dedicada a una reina medieval: Doña Urraca de León, una mujer valiente y luchadora que defendió su reino y su dignidad con una energía inagotable. Como ya viene siendo tradicional, en torno a la fiesta de las Candelas, la Asociación alegra el invierno con una velada especial. Pero este año, hicimos un esfuerzo aún más notable que en ejercicios precedentes.

El Filandón de las Candelas 2026, constituyó un auténtico modelo de las veladas del siglo XXI, donde se habla del hoy y del ayer, se escuchan tanto músicas modernas y como con resonancias de lo antiguo, se dialoga y goza de la amistad en compañía de productos tan tradicionales como las flores de sartén o las orejas de carnaval, hechas con amor en la cocina rural tradicional.

En torno a un centenar de asistentes, venidos de lugares de la Cepeda, el valle del Órbigo, el Páramo y de la propia ciudad de León participaron en esta velada inolvidable, el día 13 de febrero, en la Casa del Concejo de Villamejil, en el ya tradicional Filandón que organizaron al alimón las asociaciones Rey Ordoño I y Amigos del Camino de Künig.

El evento comenzó a las 19.30 de la tarde del viernes día 13 y duró hasta cerca de la media

Filandon de Las Candelas:
Edición 2026

Homenaje a Dª Urraca:
Reina y emperatriz

Villamejil:
día 13 de febrero
a las 19,30 horas
Casa del Concejo

Con:

Scherztrio León
(Noelia Díez, piano; Laura Carbajo, violín y Claudia García, flauta)

Jose Pedro Pedreira
Sobre Urraca emperatriz, protagonista de su última novela

Kiko Gallorojo
Cómico y músico de instrumentos antiguos

Una edición muy especial del tradicional Filandón de las Candelas, como homenaje a una mujer excepcional de nuestra tierra, en el 900 aniversario de su muerte.

¡... y brindaremos por la primera emperatriz europea!

Organizan:
Asociación Rey Ordoño I, Asociación Amigos del Camino de Künig, y con el apoyo de la Junta Vecinal de Villamejil

Asociación de Amigos del Camino de Künig, Diputación de León, Instituto Leonés de Cultura, Asociación Rey Ordoño I de la Cepeda.

Cartel del Filandón de las Candelas 2026, sobre la reina Urraca de León

noche, cuando el cielo empezó a pintar con una ligera lluvia que se transformó pronto en nieve, cubriendo los campos de gran parte de las comarcas leonesas.

Saturio Aller, titular de la asociación cultural cepedana, abrió el turno de palabra para dar la bienvenida a todos y se congratuló de la nutrida asistencia que siempre es un incentivo para seguir programando eventos en pleno invierno, cuando los pueblos están más solitarios que nunca.

Tomás Álvarez, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Künig, explicó las razones por las que esta Asociación se unía al tradicional filandón: la conmemoración del aniversario de la primera emperatriz europea, Urraca de León; y la celebración de un año especial para la organización, el 2025, en el que se había conseguido la ratificación de la senda de Künig como Camino Histórico a Compostela, y puesto en marcha el Premio Hermann Künig de la Hospitalidad.

Seguidamente las integrantes del grupo



Los asistentes al filandón de las Candelas, escuchando la música de Noelia Díez (piano); Laura Carbajo(violín), y Claudia García(flauta)

musical **Scherztrio León**, Noelia Díez (piano); **Laura Carbajo**(violín), y **Claudia García** (flauta), ofrecieron a los asistentes un magnífico concierto con piezas actuales, desde Serrat a Simon and Garfunkel.

El novelista **Jose Pedro Pedreira** habló a continuación sobre doña Urraca, la hija y sucesora de Alfonso VI de León, sobre la que acaba de publicar una bella novela histórica.

La intervención del autor leonés sirvió para entablar animadas intervenciones relativas a la manipulación de la historia de León, motivada por la ignorancia de unos y en otras ocasiones por la perversión intencionada de los hechos reales, algo que está ocurriendo ahora con la propia historia de doña Urraca.

Continuó la velada con la intervención de **Kiko Gallorojo**, cuentahistorias que recordó romances llenos de comicidad, acompañados por los sonos de una sencilla sartén, un par de cucharas, y un rabel.

Finalmente, cuando ya avanzaba la noche, los diálogos continuaron en torno a una degustación popular, en la que aparecieron las tortillas y empanadas caseras, las flores de sartén y las orejas de carnaval. No faltó el vino caliente tradicional, elaborado —al igual que los dulces de carnaval— por **Mari Carmen Álvarez**, responsable del centro de atención a los peregrinos **Flor del Valle**, en Quintanilla del Valle.

Tomar el vino caliente siempre fue muy ha-

bitual en el pasado, cuando en los hogares se empezaba a degustar el vino de la nueva cosecha. En los días fríos de la matanza cuando se reunían familiares y vecinos para participar juntos en la tarea de despiezar los cerdos y preparar jamones o embutidos, ese vino nuevo, endulzado con miel y aromatizado con clavo y canela, reanimaba el vigor de los participantes y fortalecía la alegría y el espíritu de colaboración. Así ocurrió en este Filandón, que se cerró avanzada la noche, mientras la nieve empezaba a cubrir suavemente de blanco los campos de la Cepeda.

REVISTA DE LA CEPEDA

También continuamos sacando nuestra **Revista de La Cepeda**, con los dos números habituales: El primero, en el inicio del estío, y el segundo al final de cada ejercicio, con un informe/balance y otros contenidos culturales. Ambas publicaciones son distribuidas en papel e internet

EXPOSICIONES...

Completarán estos eventos dos exposiciones, una en Benamarías y la otra en Villamejil.

Independientemente de todo esto, nuestra asociación siempre está abierta a colaborar con otras gentes y entidades para animar la vida de nuestra tierra, con iniciativas que se anuncian habitualmente en redes sociales.



Grupos folclóricos cepedanos en la XXV edición de Versos a Oliegos, celebrada en Quintana del Castillo.

VERSOS A OLIEGOS

En nuestro programa aprobado para el ejercicio 2026 figuran otros notables encuentros. Uno, el de **Versos a Oliegos**, que será el 8 de agosto, según se acordó en una reunión en la que participaron responsables del **Ayuntamiento de Magaz de Cepeda**, la **Asociación Rey Ordoño I**, y los presidentes de las **juntas vecinales de Benamarías y Vanidodes**, coorganizadoras del evento.

Será la primera vez que Versos a Oliegos se organiza por dos pueblos: **Benamarías y Vanidodes**, lugares que comparten la misma iglesia parroquial, ubicada en medio de ambos núcleos urbanos; en este templo se conserva también uno de los altares laterales de la antigua iglesia de Oliegos, el pueblo desaparecido bajo las aguas del embalse en la cabecera del río Tuerto.

Esta será la XXVI edición del evento, que cada año reúne a decenas de autores de las comarcas

leonesas, junto con multitud de vecinos tanto de la Cepeda como de la diáspora, para escuchar música y versos en honor de nuestra tierra.

Al interés del mismo se une además la belleza del paraje rural que acoge a los pueblos de Vanidodes y Benamarías, ambos ubicados en torno al riachuelo Rodrigatos, que nace muy cerca del puerto de Manzanal.

Esta cita anual surgió en agosto de 2001, con el apoyo de nuestra Asociación, a la orilla del embalse de cabecera del río Tuerto, y en el transcurso de más de un cuarto de siglo se ha consolidado como un atractivo reencuentro cívico y cultural. La reunión aúna la literatura y la música. En ella han participado tradicionalmente tanto el grupo folk cepedano Aires de Perales, como el cantautor y poeta Ángel Casado, quien ya ha confirmado su participación en el encuentro del 2026.

DIA DE LAS LETRAS CEPEDANAS

El otro encuentro esencial es el Día de las Letras Cepedanas, que se celebrará también en agosto, en fecha a determinar.

Como cada año convocamos a los autores cepedanos que han publicado libros en el último ejercicio, para chequear el estado de la creatividad de las gentes de la comarca.

El programa incluye, como de costumbre, las intervenciones de los autores vinculados a La Cepeda que han publicado libros durante los últimos doce meses, en un acto conjunto, complementado con la organización de una serie de microprogramas radiofónicos, sobre estos autores, que difunde radio Popular de Astorga.



La iglesia de Vanidodes y Benamarías, donde se pretende celebrar Versos a Oliegos.

RELATO: UN CASO REAL

Quando el teléfono sonó en el bolsillo del chico muerto

RICARDO MAGAZ

El móvil tintineó con reiterada obstinación. El sonido le asustó por inesperado. Pero muchas llamadas son de repente y sin embargo no estremecen. A lo sumo se experimenta una leve expectación; acaso una brizna de sobresalto.

Octavio quedó pálido, sin color en su rostro bronceado, escuchando el tono estridente que brotaba del aparato. Después de tomar en sus manos el teléfono y clavarle la mirada, sintió que la desazón le carcomía y la incontinenia le empapaba el bajo vientre. ¡No podía ser! No podía ocurrirle aquello con cincuenta y pico años a sus espaldas y diez trienios de profesión.

Desde muy joven, Octavio mostró interés por las zozobras de los demás. Cuando el ejército le decomisó un año largo de su vida con la excusa de que tenía que saldar la deuda con la patria, no puso reparos. Desde La Cepeda se incorporó a la mili en un campamento de Almería, al poco de ser aparcado el dictador en el Valle de los Caídos. Cumplido el servicio en el botiquín del cuartel, se licenció con un diploma de primeros auxilios y una carta de recomendación para la Cruz Roja.

Y allí recaló. Treinta años de asistencia ininterrumpida lo acreditaban como persona entregada al prójimo, experto en socorrismo y conducción de ambulancias.

Pero esa condenada noche fue diferente a todas. Los del 112 los reclamaron de urgencia a las tres de la madrugada. La lancha de la Guardia Civil había interceptado un cayuco a la deriva con una quincena de inmigrantes muertos de pura inanición.



Y allí estaban, iluminados por los focos de la patrullera, inertes, colocados en fila sobre el cemento árido del puerto, quemados por el sol, con los rostros retorcidos... Y allí se encontraba él, plantado ante el dolor como tantas otras veces.

Y allí mismo, exactamente allí mismito había sonado con inoportuna terquedad el teléfono entre las ropas de aquel adolescente negrito, apenas un muchacho de rasgos subsaharianos. Y allí, en el extremo del atracadero, arrodillado, introdujo la mano en el pantalón del cuerpo rígido en busca del móvil. En la pantalla relampagueante aparecía una palabra en inglés: Father. Y no tuvo valor para descolgar. No lo tuvo, maldita sea. Permaneció paralizado hasta que la batería se agotó y el artefacto cesó por fin de vibrar. El recuerdo de su propio padre le atenazó.

Y en aquel lugar, exacta y precisamente en aquel miserable lugar, cual morgue de campaña al resguardo del dique donde las olas rompen su cólera, volvió a inclinarse sobre el cadáver, depositó el teléfono en el bolsillo de su camisa y, con pulcritud reverencial, extendió por encima una manta térmica a modo de sudario. Después le tomó un brazo y lo mantuvo estrechado con ternura un buen rato. Pensó que lo terrible no es la muerte, sino agonizar sin que nadie te coja de la mano.

Es un piadoso oficio honrar a los muertos, le habían dejado dicho en la mili. Luego rompió a llorar como un niño en la oscuridad, con un llanto desconsolado y liberador, acaso porque las lágrimas son la sangre del alma.



DOCUMENTOS: HACIA EL EGIPTO CRISTIANO DEL SIGLO IV

El surgimiento del monacato en la diócesis de Astorga

MIGUEL ÁNGEL DOMÍNGUEZ PÉREZ

El nacimiento del cristianismo tiene como punto de partida la interpretación de la doctrina y figura de Jesús, aunque es un tema tan complejo que no es posible exponerlo aquí, ni siquiera, de la forma más elemental. Pero superado su punto de partida este continuó evolucionando a través de diferentes caminos en los que su compleja doctrina, su gran dinamismo, así como la diversidad cultural, entre otras razones, terminaron por ocasionar grandes disputas teológicas durante los siglos IV y V.

Aunque con anterioridad a dichas disputas, debe indicarse que los siglos II y III resultaron bastante agitados y de entre todos los cristianismos existentes, fue el paulino el que finalmente venció. Esto comenzó a hacerlo con cierta

claridad desde el siglo II, y ello propició que se erigiera en vigilante y juez de los demás adquiriendo las competencias necesarias para ejercer el control y combatir la heterodoxia de la época.

Egipto. El alba del monacato cristiano

Tras una trayectoria de más de dos siglos finalmente nacería el monacato cristiano. Así, debe señalarse que está fuera de toda duda que el alba del monacato cristiano se encuentra en Oriente y más concretamente en Egipto. Acerca de su origen hay quien opina que este surgió como consecuencia de las persecuciones romanas a los cristianos, sin embargo, otros piensan que este pudo haberse origina-



Sarcófago paleocristiano de Astorga.

do como consecuencia de un ansia de perfección del espíritu cristiano, bien por estímulo individual, bien por reacción a una posible degeneración de las costumbres socio-religiosas de entonces. Lo cierto, es que el monacato cristiano inició su existencia con gran vigor y si atendemos a las fuentes, deberá concluirse que su amanecer tuvo lugar en Egipto resultando paradigmática al respecto la geografía de la Tebaida.

Más concretamente, fue durante el siglo III d. C. cuando algunos cristianos decidieron abandonar sus familias y retirarse a algunos lugares apartados para practicar la penitencia. Este aislamiento y la dureza del desierto generaron el entorno ideal para aquellos solitarios, eremitas o anacoretas que buscaban mayor perfección espiritual. Y con el transcurso del tiempo, al iniciarse el siglo IV, este género de vida fue cobrando cada vez mayor pujanza. Así, Egipto y los egipcios alumbraron el monacato cristiano y una de las primeras referencias de este es Pablo de Tebas o Pablo de Egipto, que también fue conocido como Pablo el Ermitaño o Pablo el Solitario. Sobre él, conviene señalar que nació en torno al año 228 y los inicios de su vida monástica deben relacionarse con las persecuciones de los emperadores Decio y Valeriano hacia mediados del siglo III d. C., las cuales, tuvieron un fuerte impacto en Egipto. A través de su ejemplar vida solitaria se convirtió en modelo a seguir y en un determinado momento estableció contacto con san Antonio, quién a los 90 años, había tenido

un sueño en el que Dios le reveló la existencia de Pablo y le ordenó que lo visitara.

Conocido como san Antonio Abad o San Antón, este padre del desierto también nació en Egipto y desarrolló un poco más la vida monástica a comienzos del siglo IV, mediante la dirección de grupos o comunidades monásticas logrando que sus discípulos continuaran formando numerosas colonias de anacoretas, que según indica Bernardino Llorca, serían el embrión de las futuras comunidades religiosas y de los grandes cenobios medievales. Más tarde, cuando los anacoretas y las colonias de ermitaños alcanzaron su apogeo terminó por surgir la vida común o cenobítica de manos de Pacomio, que nacido el año 292 en Tebaida, se convirtió en el primer organizador de esta forma de vida tras haber fundado en el alto Egipto el primer cenobio.

A la muerte de san Antonio Abad, en el año 356 d. C., el monacato cristiano se había consolidado en Egipto y este sirvió de modelo para que cristianos de otros lugares, como los de Hispania, pudieran admirarlo, interpretarlo y practicarlo. Aunque por aquel entonces existía cierta diversidad y ello alentó durante mucho tiempo unos tipos de vida ascética menos convencionales. Al respecto, puede señalarse el caso de Simeón el Estilita ya que resulta paradigmático hacia la primera mitad del siglo V por su singularidad.



Hispanas que viajaron a Egipto en el siglo IV

A pesar de los personajes mencionados anteriormente, el monacato no debe relacionarse solamente con el género masculino, y lo cierto, es que la presencia femenina fue sobresaliente desde los comienzos de la vida monástica cristiana, y en el caso concreto de Hispania, también. Por ello, con relación al origen del monacato en España conviene hacerse eco de un importante razonamiento de Pérez de Urbel:

Sabemos, no obstante, que lo mismo que en las Iglesias africanas, los ascetas y las vírgenes se nos presentan como los precursores de las monjes.

No estará de más recordar como la existencia de vírgenes consagradas a Dios en el entorno del monacato español es muy antigua y puede constatarse ya a través del canon 13 del concilio de Ilíberis o Elvira que se celebró durante los primeros años del siglo IV. Pero no se trató entonces de un asunto aislado u ocasional pues en el concilio de Zaragoza del año 380, las vírgenes volverían a tener su espacio.

Por otra parte, con respecto a la geografía eclesiástica de España, el burgalés Demetrio Mansilla señala que la carta de san Cipriano a las comunidades de León-Astorga (254-258) y el concilio de Elvira (305-306) suponen la existencia de provincias eclesiásticas en España, lo que pone de manifiesto la notable antigüedad e importancia de la sede asturicense. Y en efecto, la sede de Astorga fue la referencia del cristianismo en la *Gallaecia* del siglo IV d. C., ya que además de ser la más antigua del noroeste esta ejerció como metrópoli desde el año 343 hasta el 457, así es, *et Asturicam Metropolim fuisse Gallaeciae provinciae ab anno 343 ad 457*, precisa Gams. En verdad, se trata de una información bastante relevante debido a la relación geográfica que puede establecerse con algunas viajeras hispanas que se dirigieron hacia Egipto en el siglo IV. Y, en fin, hasta con uno de los grandes campeones del cristianismo, el emperador Teodosio I (347-395).

Melania la Antigua o la Mayor

La primera noticia que tenemos de una viajera hispana que haya visitado Egipto nos la proporciona Paladio en la *Historia Lausiaca*, quién según la traducción de León E. Sansegundo escribió: *La muy venerable Melania fue española de origen, luego romana.*

Paladio, el más destacado historiador del monaquismo egipcio redactó la *Historia Lausiaca* en 419-420 d. C., cuando tenía cincuenta y seis años de edad y una larga experiencia: treinta y tres años de vida monástica y veinte de episcopado. En fin, el mismo había tratado con Melania la Mayor en Jerusalén.

Sobre Melania la Antigua o la Mayor señala que tras quedar viuda a los veintidós años se dirigió a Alejandría, acompañada de jóvenes y damas de la alta sociedad en el 372. Posteriormente se internó en la montaña de Nitria y allí mismo visitó a varios padres conviviendo con ellos durante medio año, al mismo tiempo que daba una gira por el desierto visitando a todos los santos.

Más tarde, Melania asistió con sus propios recursos a varios monjes que habían sido desterrados por el Augustal de Alejandría, y después de que estos fueran puestos en libertad, fundó un monasterio en Jerusalén. Según Paladio, allí vivió veintisiete años junto a cincuenta vírgenes en un convento que tenía. La munificencia de Melania hizo posible, entre otras cosas, que pudiera ejercer la hospitalidad durante 37 años.

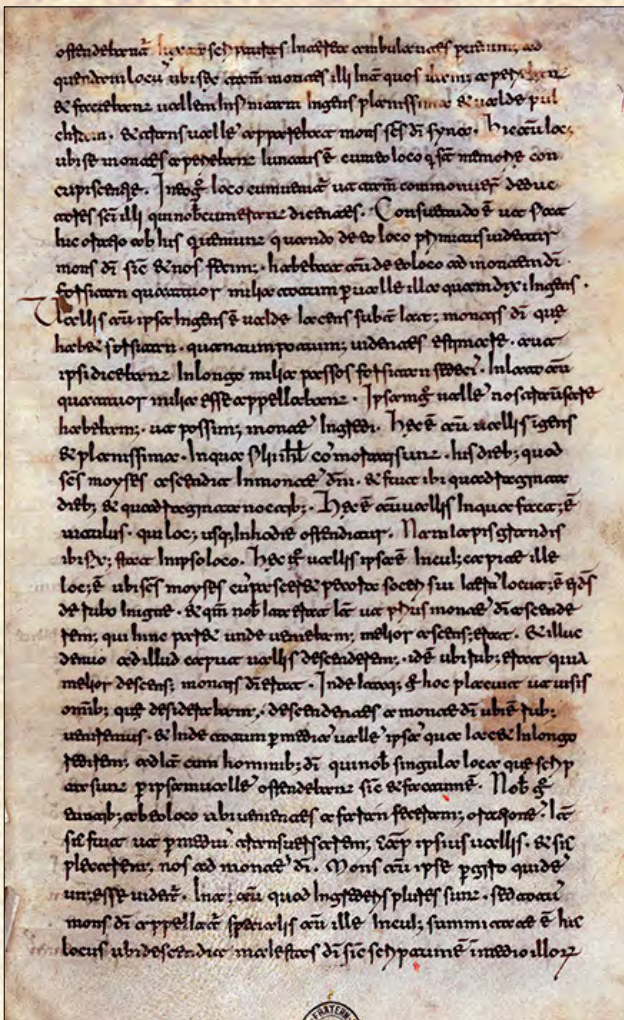
Pero también debe indicarse que Melania la Mayor había dejado un hijo al partir hacia Alejandría y con el paso del tiempo este acabó siendo padre de dos hijos: un niño y una niña a los que visitó la propia Melania cuando ya tenía sesenta años. En esta visita, Melania la Mayor fortaleció en sus propósitos de renunciar al mundo a su nieta Melania, que posteriormente se dedicaría a la vida ascética y con el transcurso del tiempo sería conocida como Melania la Joven. Su biógrafo fue Geroncio pero Paladio también escribió sobre ella señalando entre otras cosas, que envió por vía marítima diez mil monedas a Oriente, Egipto y la Tebaida.

Egeria

Otra viajera hispana de la que se tiene constancia de su visita a Egipto es Egeria, una gran dama romana que debió haber pertenecido a una familia noble pues la financiación de un viaje tan extenso y duradero como el que hizo o su condición de escritora, no estaban al alcance de cualquiera.

No se conoce con exactitud su lugar de origen, pero el monje de la diócesis asturicense Valerio —vivió durante el siglo VII— lo situó en el entorno del océano occidental de la Península en una carta dirigida a otros monjes leoneses de la comarca del Bierzo. A día de hoy, la mayoría de autores considera que *Gallaecia* es la patria de Egeria, y ello, parece bastante probable por distintas razones. Sin embargo, no es posible hacer mayores precisiones.

Por otro lado, si tenemos en cuenta que Valerio interpretaba en cierto modo a Egeria como modelo para que sirviera de inspiración a los monjes locales, no debería descartarse que la zona de actividad de Egeria dentro de *Gallaecia* estuviera relacionada con el centro del cristianismo en dicha *Gallaecia*, es decir, con Astorga y su amplia geografía circundante entre la que debe incluirse el Bierzo. Porque debe recordarse que la motivación religiosa de Egeria era intensa y cristiana, y dicha motivación, donde mejor pudo fraguarse en el noroeste



Códice con el relato de Egeria

Poemenia

Por último, entre las viajeras hispanas que visitaron Egipto en el siglo IV debe citarse a Poemenia, que también fue conocida como Poimonia, Pamenia, etc. Así, la primera noticia sobre esta viajera hispana nos la ofrece Paladio en el capítulo que dedica en la *Historia Lausiaca* al monje Juan de Licópolis.

Paul Devos, que logró reunir los datos dispersos que sobre ella se conservaban en manuscritos griegos, coptos, siríacos y etiópicos, para referirse al parentesco con Teodosio y su geografía de origen argumentaba —según la traducción que ofrece Manuel Sotomayor— lo siguiente:

Se puede decir que esto explica, más o menos, todo el resto, a saber, la ciudad" lejana a la que pertenece —Poimonia debe ser española, como Teodosio, su padre; su madre, su primera mujer, Aelia Flacilla; quizá, más exactamente, gallega (quizá también se explican por ahí los «mauros» a su servicio)—; su ortodoxia nicena; las facilidades de viaje de que goza y la comitiva de personajes, eclesiásticos y otros, que se desplazan con ella; el dinerol que suponen estos viajes y la fundación del monte de los Olivos...

Debe tenerse en cuenta que el emperador Teodosio I el Grande (379-395) había nacido en *Gallaecia* según los dos historiadores que en aquella época escribieron sobre su origen: el obispo de Chaves —sede episcopal de *Gallaecia*— Idacio y Zósimo, que era funcionario del Imperio en Constantinopla. Más concretamente, si se admite su inclusión en el texto de Idacio, en una población llamada Cauca, aunque la homonimia de poblaciones antiguas y el cambio de nombres que ha venido produciéndose con el transcurso de los siglos no permite ahora localizar esta Cauca de *Gallaecia*.

En definitiva, todo lleva a pensar que Poemenia estaba emparentada con el emperador que implantó la ortodoxia cristiana en el Imperio y que ambos eran naturales de la extensa *Gallaecia* del siglo IV, aquella misma, de la que Astorga continuaba siendo su sede cristiana más importante desde mediados del siglo III. En fin, la hispana Poemenia se embarcó en sus propios barcos y llevó consigo a obispos, presbíteros, eunucos y otros servidores con los que se dirigió a Egipto. Una vez allí, visitó al monje Juan de Licópolis con la esperanza de que la curara de una enfermedad que la aquejaba, y desde Alejandría, también remontó el Nilo hasta llegar a la Tebaida.



hispano fue en el entorno urbano de Astorga y toda su geografía circundante.

No puede afirmarse con seguridad que Egeria fuera una monja, pero su religiosidad cristiana era enérgica y lógicamente debió identificarse con el entorno cristiano de la *Gallaecia* a la que pertenecía. Lo cierto, es que a finales del siglo IV emprendió un viaje memorable a Tierra Santa durante tres años en el que también se dirigió a través de sus escritos a otras mujeres hispanas, que todo indica, eran “compañeras” cristianas. Acaso, la conclusión que extrae Antonio Linage sobre ella sea de las más acertadas:

Egeria es una virgen de extraordinario ascetismo, perteneciente al grupo de familias ricas y aristócratas y a una floreciente comunidad en la que abundan las vírgenes, a quienes escribe, y entre las que hay, al menos, ciertas relaciones comunitaria.

Finalmente, puede destacarse que la visita de Egeria a Egipto no careció de importancia ya que visitó entre otros lugares Nitria, Tebaida o Alejandría, poniendo así de manifiesto su gran interés por la tierra en la que surgió el monacato cristiano. En verdad, hasta el propio Valerio recordaría en sus escritos el encuentro de Egeria con los monjes de Egipto.



Entrada a la cueva de san Genadio, en el Valle del Silencio

El cristianismo hispano en el noroeste peninsular

El documento más antiguo que informa sobre la existencia de cristianos en la península ibérica es un texto de San Irineo que fue escrito entre los años 182 y 188 d. C., lo que permite deducir, que la llegada del cristianismo a la Península tuvo que haberse producido con anterioridad.

Sin embargo, es a través de una epístola datada ca. 254 d. C., mediante la que sabemos que ya existían al menos tres comunidades cristianas en la Península, las cuales, estaban plenamente organizadas con diáconos, presbíteros y obispos. En dicha epístola, Cipriano de Cartago y otros obispos africanos respondían a una carta escrita por los obispos de León-Astorga y Mérida.

Por lo que se refiere al noroeste peninsular, la sede asturicense no tardó en convertirse en la referencia de toda esta geografía ejerciendo durante algún tiempo derechos metropolitanos hasta que el privilegio metropolitano pasó a la sede de Braga, pero según Gams, no antes de mediados del siglo V.

Por entonces, la extensión de la diócesis de Astorga era considerable y sobre esta Antonio Linage argumentó:

Y que la diócesis se extendía a todo el conventus es indudable. Pero ni siquiera creemos que dom Lambert se dejara llevar de la imaginación al conjeturar que, en un principio, lo fuera de toda la provincia de Gallaecia.

Tengamos en cuenta que Braga surge sólo a fines del siglo IV y Lugo una centuria más tarde.

Finalmente, también es necesario destacar que uno de los movimientos de renovación eclesial que se dio desde la segunda parte del siglo IV fue el priscilianista, que como es conocido, arraigó con fuerza y se estableció en el noroeste peninsular. Pero este, al fin y al cabo, no representaba más que cierta diversidad cristiana a la vez que propiciaba algunas disputas teológicas, que no hacían sino confirmar una evidencia religiosa: que el cristianismo ya se había asentado con firmeza en Hispania.



Orígenes del monacato cristiano en la diócesis de Astorga

Por su parte, con respecto a los orígenes del monacato cristiano debe advertirse que la antigüedad de la diócesis asturicense y su particular orografía propiciaron desde sus inicios que toda esta geografía se convirtiera en un territorio bastante adecuado para las prácticas ascéticas y monásticas. Y ciertamente, dichas prácticas pueden comenzar a interpretarse desde la aparición del movimiento priscilianista allá por la segunda mitad del siglo IV. Así, fue este un movimiento reli-

gioso y ascético, y en concreto, la doctrina de su ascetismo se basaba en la idea de la castificación de la carne, la cual, formó el núcleo de algunos tratados priscilianistas.

Con relación a dicha castificación no debe olvidarse la importancia de las vírgenes en los orígenes del monacato peninsular, ya que según Pérez de Urbel:

Sabemos, no obstante, que lo mismo que en las Iglesias africanas, los ascetas y las vírgenes se nos presentan como los precursores de los monjes.

Aunque también debe señalarse que según A. Linage la institución de la virginidad como estado regular y permanente que aparece en el concilio de Elvira puede considerarse como un ascetismo específico precursor del monacato propio: el concilio de Zaragoza del 380 y el I de Toledo volverían a referirse a las vírgenes. En fin, este mismo historiador deduce que:

...el ascetismo en la España romana no era solamente una aspiración religiosa, sino una forma de existencia institucionalizada, y por eso mismo ya situada en la misma frontera del monacato.

Lo cierto, es que el arraigo del cristianismo priscilianista tuvo lugar en *Gallaecia* y su propagación fue bastante amplia tanto desde el punto de vista geográfico como cronológico. Lógicamente, tal y como era de esperar por su importancia y antigüedad, la sede asturicense terminó por estar al frente de este movimiento cristiano. Así es, y por toda esta implicación, se puede concluir que las prácticas ascético-monásticas de la *Gallaecia* del siglo IV tuvieron que estar plenamente identificadas con el movimiento priscilianista.

Más concretamente, en el año 380, en el concilio antipriscilianista de Zaragoza había aparecido la palabra *monachus* por primera vez, y solo unos años más tarde, entre los años 384 y 389, los monjes serán otra vez nombrados en un texto hispánico. Por tanto, a estas alturas del siglo IV, el monacato ya había nacido en Hispania. Por lo que respecta al caso de la diócesis de Astorga, procede hacerse eco de lo escrito por Antonio Linage al tratar la presencia de su obispo Simposio en el mencionado concilio cesaraugustano:

...lo que nos prueba el concilio zaragozano, es que en Hispania y en Aquitania, y en Astorga podemos conjeturar que con más intensidad, a la luz de los originarios antecedentes expuestos, el monacato, y no ya el mero ascetismo, existía y tenía bastante vigor como para servir de excusa y disimulo a conductas menos legítimas.

Así pues, en la diócesis asturicense de Simposio y Dictino no solo existían prácticas ascéticas, sino también, monacato cristiano: el monacato cristiano priscilianista. Por eso, antes de concluir este apartado será conveniente sugerir la importancia que tuvieron las mujeres en estas formas de vida, ya que estas se significaron notablemente en el cristianismo priscilianista. Y al respecto, hace años que A. Linage argumentó lo siguiente: *Ya sabemos cómo el vigor y la abundancia del elemento femenino tipificaban un tanto el priscilianismo.*



Los priscilianistas y su posible conexión lo egipcio

Todo lleva a pensar que los primeros priscilianistas eran gentes cultas que pertenecían a una elevada posición social, las cuales, concedieron una gran importancia a la vida ascética y se encargaron de propagarla desde los inicios del movimiento. En efecto, porque no debe olvidarse que Prisciliano impulsó un movimiento religioso y ascético que aspiraba a renovar la Iglesia. Mientras que por otro lado era un rico heredero tardorromano de familia noble que estaba dotado de excelentes cualidades intelectuales.

Por lo que se refiere al cristianismo priscilianista que lideró, debe advertirse que pudo haber tenido cierto punto de conexión con *lo egipcio* desde el principio debido a la relación que tuvieron sus catequistas, la aristocrática Agape y el rétor Helpidio, con un tal Marcos de Menfis. Pero las informaciones sobre Marcos son escasas y por ello tampoco es posible valorar las enseñanzas teológicas de este, ya que las informaciones que se tienen provienen de los adversarios de Prisciliano, que como han demostrado algunas investigaciones realizadas durante las últimas décadas, no son de fiar. En fin, sobre el entorno teológico del priscilianismo Eugenio Romero Pose afirmó en su día:

Prisciliano despunta como un gigante en los medios teológicos del siglo IV. Se puede decir que Prisciliano es el escritor más importante de la Hispania del siglo IV aunque menos investigado.

Mientras que Piñero, por su parte, ha argumentado:

Es este, ante todo, un movimiento de renovación de la Iglesia, no de la teología. Por ello no parece que —al menos al principio— introdujera ideas especialmente heterodoxas pese a las acusaciones de los adversarios.

Lo cierto es que Prisciliano se interesó desde joven por los



Capitel primitivo en San Pedro de Montes, en la «tebaida» leonesa.

temas filosóficos, teológicos y esotéricos y como discípulo de un monje egipcio de la ciudad de Menfis, Marcos, pudo haber recibido diversas enseñanzas que hoy no es posible conocer y aún menos, analizar en profundidad. Es por ello, que no puede descartarse que la teología de Prisciliano tuviera algunos puntos de contacto con la de los monjes de Egipto, y al respecto, no estará de más un razonamiento de Piñero:

Veía Prisciliano en el espíritu monástico y ascético un arma poderosa para volver a los orígenes más puros del cristianismo, que el unía a un movimiento de pobres y de rigurosos ascetas.

En verdad, no puede excluirse la posibilidad que haya existido cierto acercamiento hacia el monacato egipcio por parte de Prisciliano y los priscilianistas, sobre todo, si tenemos en cuenta que pudieron haber llegado algunos monjes egipcios a la Hispania del siglo IV. En fin, escribe Piñero:

... de las discusiones en torno al origen de la Biblioteca de Nag Hammadi se deduce que en Egipto, a finales del siglo III y principios del IV se vivió una buena época económica y socialmente, lo que hizo que muchos indígenas se interesaran por formas alternativas del cristianismo... y la posibilidad de que algunos monjes pudieran viajar a Hispania.



Mirando hacia Egipto desde la Hispania del siglo IV

Las primeras manifestaciones de vida monástica se dieron desde los tiempos apostólicos y no carecieron de continencia y austeridad, elementos esenciales del ascetismo. Sin embargo, estas manifestaciones pueden considerarse más bien puntuales y dispersas, y en verdad, no fueron capaces de arraigar ni de perdurar en el tiempo. Por tanto, tal y como se indicó al principio de este artículo, está fuera de toda duda que el alba del monacato cristiano se encuentra en Oriente y más concretamente en Egipto.

Lo cierto, es que la tierra bíblica de Egipto tuvo una gran importancia durante los primeros siglos del cristianismo, porque en ella, entre otras cosas, surgió el monacato cristiano. Pero Egipto también se convirtió en tierra de mártires cristianos, y ello terminó por fortalecer aún más su identificación con las creencias cristianas. Egipto era desde antiguo una de las geografías más sólidas del cristianismo, y como tal, era tierra de teólogos como Orígenes y de escuelas como la de Alejandría. Y por supuesto, de su entorno cristiano no faltaron la diversidad, las desviaciones o algún cisma.

Pero en el año 380, el emperador hispano Teodosio I dio una ley para que los pueblos sometidos a su cetro abrazasen la fe de la Iglesia romana que en ese momento enseñaban el papa Dámaso y Pedro de Alejandría. Por eso, en la segunda parte del siglo IV, la tierra que había contemplado el amanecer del monacato cristiano tuvo que verse desde la Península con cierto anhelo, pero también, como un lugar de referencia para cualquier persona que estuviera relacionada con el ascetismo o la vida monástica.

Es indudable que así tuvo que ser para los más comprometidos con esas formas de vida en Hispania, porque varias peregrinaciones hacia Tierra Santa, Egipto incluido, fueron protagonizadas por personas relacionadas con dichas formas de vida. Efectivamente, mujeres como Melania en los años setenta del siglo IV, o Egeria y Poemenia en la década siguiente, ponen de manifiesto que el cristianismo hispano miraba hacia Egipto.

Y es aquí donde nos sale al paso Astorga, urbana, militar y bien comunicada, *urbe magnífica* según Plinio, la cual tenía por estas razones el terreno abonado para que el cristianismo llegara pronto y se consolidara en su entorno, pues este fue traído a Hispania por soldados y comerciantes de procedencia africana principalmente. Convertida en el centro cristiano de la *Gallaecia*, es decir, del noroeste peninsular, acogió desde la segunda parte del siglo IV a los cristianos priscilianistas, que, con intención de renovar la Iglesia alentaron un movimiento religioso en el que se concedía una extraordinaria importancia al ascetismo, un ascetismo, al que

algunos han llegado a calificar como ascetismo radical. Pero al margen de cualquier calificación, entre el ascetismo y el monacato los cristianos priscilianistas continuaron hasta los dos primeros concilios bracarenses.

En cualquier caso, es incuestionable la importancia del monacato cristiano en el noroeste peninsular por su temprano inicio, propagación e intensidad. Así es, y conviene precisar que este dio sus primeros pasos a través del priscilianismo en la segunda parte del siglo IV, que según se cree, bebió de las enseñanzas del monje egipcio Marco de Menfis. Por otro lado, si tenemos en cuenta “cómo el vigor y la abundancia del elemento femenino tipificaban un tanto el priscilianismo vienen a nuestra mente dos viajeras hispanas que visitaron Egipto en la década de los ochenta del siglo IV. Así es, porque su implicación religiosa y su vinculación a *Gallaecia* las conectaba necesariamente con el cristianismo de su territorio. Y, en fin, si cualquier hispano vinculado al ascetismo o al monacato podía mirar con anhelo hacia Egipto, con más razón podían hacerlo los hispanos cristianos de *Gallaecia*, ya que el cristianismo priscilianista había contado con las enseñanzas del monje egipcio Marcos de Menfis.

En verdad, que Egeria y Poemenia pudieran haber pertenecido o simpatizado en algún momento con los priscilianistas no es nada nuevo ni descabellado, ya que como Diego Piay Augusto argumentó hace casi dos décadas, ambas tenían una elevada posición socio-económica, estaban vinculadas a Galicia, eran muy devotas y fueron peregrinas. Pero eso sí, sin olvidar la relación que pudieran haber tenido con el entorno de Teodosio. Porque la actitud de Teodosio I el Grande frente al priscilianismo, ya es harina de otra talega.

En definitiva, que desde los entornos ascéticos y monásticos de Hispania se mirara hacia Egipto en el siglo IV, parece lógico. Pero con más razón desde una *Gallaecia* en la que esas formas de vida estaban mucho más identificadas con su cristianismo priscilianista, lo que también las hacía más numerosas. La sede que centralizó entonces aquel cristianismo de *Gallaecia* fue la asturicense y aunque ya nada queda de todo aquello, tiempo después, el testimonio del monje Valerio en el siglo VII o la más reciente denominación de Tebaida Leonesa, han continuado rememorando discretamente aquel Egipto cristiano.



- ALDEA VAQUERO, Quintín, MARÍN MARTÍNEZ, Tomás, VIVES GATELL, José (Dirs.). *Diccionario de historia eclesiástica de España*. II CH-MAN. Madrid: Instituto Enrique Flórez, 1972. [732] pp.
- ALDEA VAQUERO, Quintín, MARÍN MARTÍNEZ, Tomás, VIVES GATELL, José (Dirs.). *Diccionario de historia eclesiástica de España*. III MAN-RU. Madrid: Instituto Enrique Flórez, 1973. XXXIX, [713] pp.
- ÁVILA, *Prisciliano de. Tratados*. Edición y traducción de Manuel José Crespo. Madrid: Editorial Trotta, D. L. 2017. 300 pp. (Torre del Aire). ISBN 978-84-9879-712-1.
- CAMPOS, Julio (ed. lit.). *Idacio, obispo de Chaves: su Cronicón*. Salamanca: Ediciones Calasancias, 1984. 239 pp. ISBN 84-85676-27-0.
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, Miguel Ángel. *Norma Asturia: regla para referenciar y citar bibliografía impresa, obras escritas inéditas, documentos en red, material no librario y documentación de archivo*. Segunda edición. Tres Cantos (Madrid): Edición Punto Didot, 2022. 104 pp. ISBN 978-84-19038-45-6.
- FLOREZ, Henrique. *España sagrada, teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España: origen, divisiones, y límites de todas sus Provincias. Antigüedad, Translaciones, y estado antiguo y presente de sus Sillas, con varias Disertaciones críticas*. Tomo XVI. Edición facsimil. Lugo: Editorial Alvarellos, 1989. 519 pp. (Colección s. XVIII). ISBN 85311-81-7.
- GAMS, Pius Bonifacius. *Series episcoporum Ecclesiae Catholicae, quotquot innotuerunt a Beato Petro Apostolo*. Ratisbonae: Typis et Sumtibus Georgii Josephi Manz, 1873. XXIV, 963 pp.
- GARCÍA VILLOSLADA, Ricardo (Dir.). *Historia de la Iglesia en España. I La Iglesia en la España romana y visigoda (siglos I-VIII)*. Madrid: La Editorial Católica, 1979. LXXVI, 759 pp. (Biblioteca de Autores Cristianos. Maior; 16). ISBN 84-220-0909-9.
- LINAGE CONDE, Antonio. *Los orígenes del monacato benedictino en la península ibérica*. I El monacato hispano prebenedictino. León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 1973. XX, 474 pp. (Fuentes y Estudios de Historia Leonesa; 9). ISBN 84-00-03921-1.
- LLORCA, Bernadino. *Historia de la Iglesia Católica: en sus cinco grandes edades. I Edad Antigua: la Iglesia en el mundo grecorromano*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001. 64*, 884 pp. (Biblioteca de Autores Cristianos; 54). ISBN 84-7914-228-6.
- PALADIO. *El mundo de los padres del desierto: la historia lausíaca*. Versión, introducción y notas de León E. Sansegundo Valls. Sevilla: Apostolado Mariano, D. L. 1991. 214 pp. ISBN 84-7770-226-8.
- PIAY AUGUSTO, Diego. *Acercamiento prosopográfico al priscilianismo. Antigüedad y Cristianismo*. [Murcia]: Universidad de Murcia, 2006. N.º XXIII. Pp. 601-625. ISSN 0214-7165.
- PIÑERO, Antonio. *Los cristianismos derrotados: ¿cuál fue el pensamiento de los primeros cristianos heréticos y heterodoxos?* 9.ª edición. Madrid: EDAF, 2018. 325 pp. ISBN 978-84-414-2005-2.
- El monacato en la diócesis de Astorga durante la Edad Media: actas del congreso*. [Astorga]: Ayuntamiento de Astorga, D. L. 1995. 294 pp. ISBN 84-1109-0-2.

Aunque legítimo era el reino
 que heredó de su padre, Alfonso VI,
 reina fue, más por voluntad propia
 que por reconocimiento ajeno.
 Quiso y pudo.
 Desconocida, ninguneada, invisibilizada,
 maltratada por su marido,
 pataleada delante de su hijo,
 referente feminista
 cuando aún no existía el término.
 (Cabe mayor ignominia,
 mayor vejación, mayor desprecio?).
 Quisieron borrarla de una página de la historia,
 mas no lo consiguieron.
 Quiso y pudo.
 Logró imponerse por derecho propio,
 ser paradigma y ejemplo.
 Novecientos años después
 del Louvre de París,
 del Victorian & Albert de Londres,
 del Metropolitan de Nueva York,
 también del Prado,
 llega a su León un legado
 en el que mirarnos y reconocernos.
 Quiso y pudo.
 Su corazón hoy sigue latiendo.



Quiso y pudo

SOL GÓMEZ ARTEAGA

A Urraca I de León

El texto de la autora está basado en la
 exposición *Reina Ella. Urraca I de León*, que
 se ha expuesto este año en el Museo de
 León. La imagen corresponde a una miniatura
 medieval en el *Tumbo A* de la Catedral de
 Santiago de Compostela, aunque se ha ampliado
 digitalmente para insertar en ella el poema.

Asociación Cultural Rey Ordoño I. Amigos de La Cepeda
 Casa del Concejo. 24.711 Villamejil. LEÓN

Edición y coordinación de la revista: **Tomás Álvarez**. Diseño: **Lalo F. Mayo**.
La Revista de La Cepeda respeta la total libertad de opinión de los autores,
 y no tiene por qué compartir o refrendar opiniones o datos de los firmantes.



DIPUTACIÓN
DE LEÓN


**INSTITUTO
LEONÉS
DE CULTURA**